JESÚS TAUMATURGO

Un análisis exegético de la curación de lepra en Mc 1:40-45 en relación con las ciencias de la salud

Por

José Salvador Saravia Muñoz

TESINA

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de
Bachillerato en Ciencias Bíblicas
Profesor guía: M. Sc. Hanzel José Zúñiga Valerio

UNIVERSIDAD BIBLICA LATINOAMERICANA
San José, Costa Rica
29 de marzo del 2022

JESÚS TAUMATURGO

Un análisis exegético de la curación de lepra en Mc 1:40-45 en relación con las ciencias de la salud

Tesina

Sometida el 29 de marzo del 2022 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al Bachillerato en Ciencias Bíblicas por:

José Salvador Saravia Muñoz

Tribunal integrado por:

____

M.Sc. Hanzel Zúñiga Valerio, Profesor guía

____

M.Sc. David Castillo Mora, Lector

____

Dr. Edwin Mora Guevara, Vicerrector académico

Índice

Introducción

En la actualidad el estudio del Jesús histórico es vigente y atractivo no solo para teólogos y estudiantes de teología, sino para profesionales de otras disciplinas. Una de estas áreas es la medicina, la cual al integrarla con la teología permite generar interesantes estudios bíblico-médicos. Ante ello he decido trabajar el tema de la actividad taumatúrgica de Jesús hacia los denominados "leprosos" proponiendo la siguiente hipótesis: la labor taumaturga del Jesús histórico hacia los leprosos contenida en los evangelios sinópticos evidencia en varios textos un fin catequético.

Es importante señalar que la lepra es una enfermedad que ha afectado a las personas desde hace miles de años, cuya manifestación clínica de la piel era causada por una diversidad de microorganismos que se desarrollaban a causa de la baja inmunidad y las condiciones de pobreza del siglo I.

El presente estudio busca responder a las siguientes preguntas: ¿Fue el Jesús histórico considerado por sus contemporáneos un taumaturgo y de qué manera? y ¿Son los textos referentes a la sanación de leprosos creíbles? El objetivo es generar un análisis crítico que involucra un conocimiento profundo de la realidad de salud y sociedad del Israel del siglo I. Además, se pretende un análisis crítico por medio del método la crítica formal, para evaluar la veracidad de (Mc 1:40-45), y, así mismo, realizar un análisis lingüístico del vocablo relacionado con la lepra. También se considera necesario consultar fuentes extrabíblicas que brinden aportes esenciales para abordar la figura histórica del Jesús taumaturgo.

La tesina está dividida en las siguientes cuatro secciones: 1. Salud y fe, en donde se expone aportes de las investigaciones contemporáneas generadas en diversos campos como la psicología, neurociencia, espiritualidad y religión y su relación con el estado de salud y los eventos de sanidad. 2. Realidad social, económica y de salud del Israel del siglo I, en donde se aborda cómo el estado social, económico y religioso influía dentro del estado de enfermedad en los habitantes de la Galilea del siglo I. Además, se aborda el concepto de enfermedad y sanidad en dicho contexto. También en esta sección se abordar la figura taumaturga de Jesús. 3. Análisis exegético de Mc 1:40-45 y fuentes extra-bíblicas. En dicha parte del trabajo se realiza un análisis lingüístico del término *Sara at y λεπρα.*Posteriormente, se realiza un análisis utilizando el método histórico-crítico aplicado al texto de Mc 1:40-45 y seguidamente se hace

referencia a fuentes extrabíblicas que caracterizan a Jesús como taumaturgo.4. Análisis bíblico-teológico, en esta parte se genera un análisis desde la realidad latinoamericana, abordando el tema de sanidad desde la realidad de la religión pentecostal y católica y como la realidad de enfermedad se relaciona en base a la realidad ambiental.5. Conclusiones. En esta parte se exponen las conclusiones generales abordadas en todo el proceso de investigación.

Antecedentes de estudio

En la actualidad algunos teólogos como John Meier, Antonio Piñero, Antonio Pagola y Samuel Pagan, han generado estudios con base en la figura taumaturga de Jesús y abordan el tema de las curaciones de Jesús realizadas hacia los leprosos. De ellos el autor que ha profundizado más en la crítica literaria de los textos es John Meier en su libro "Un judío marginal" tomo II. En esta obra Meier aborda, también, un poco sobre el estudio realizado por un centro de investigación en Francia. Otros autores como Pagola interpretan los textos más en un sentido de liberación.

En Latinoamérica también algunos teólogos han abordados teológicamente el tema de la curaciones de Jesús, por ejemplo Rita María Gómez, profesora de la Universidad de Pernambuco, Brasil, ha escrito el articulo "El carácter exorcista de Jesús y la práctica de exorcismos en grupos neopentecostales" También J. M. González Campa, quien es Médico, cirujano y teólogo ha escrito el articulo "Las enfermedades, los enfermos y la Biblia". Además Ariel Álvarez ha escrito un artículo en la revista salud y fe, denominado "¿Cuál fue el primer milagro que hizo Jesús?". En el Salvador se han realizado investigaciones relacionadas a la disciplina de la salud y la teología, por ejemplo en la Universidad Don Bosco de El Salvador, fue presenta por Marta Lilian la tesis "Jesús misión profética" en donde aborda en un capitulo el tema "los milagros de Jesús".

En el contexto de la Universidad Bíblica Latinoamérica se están generando actualmente esfuerzos para profundizar en el tema de la enfermedad y salud. Un ejemplo de este esfuerzo es el curso virtual Enfermedad "e impureza en el mundo de la Biblia". Además, algunos de los estudiantes han realizado tesis relacionados a la salud, entre ellos: José Toledo "Curarse en salud. Hacia una lectura teológica de la sanología cubana-pautas para una pastoral de salud integral" y Gerson Zamora "El cuerpo enfermo en la teología paulina. Un análisis exegético a la segunda carta a Corintios 12: 1-10".

El tema de la actividad taumaturga de Jesús realizada hacia los denominados leprosos, ha sido un tema poco estudiado en el contexto Latinoamericano. El tema es novedoso, especialmente porque es un estudio que aborda la relación del problema desde diversas disciplinas como la psicología, neurociencia y microbiología. Todos estos componentes combinados con el análisis exegético, son necesarios para profundizar ampliamente en la temática.

Justificación

La problemática de estudio es ¿Fueron creíbles a los ojos de su contemporáneos las actividades taumaturgas realizadas por Jesús contenidas en los evangelios sinópticos (Mc 1:40-45) en el contexto social del siglo I, y cuál es el impacto de dichos textos para los lectores actuales?

El tema de la sanidad en el contexto Latinoamericano es importante, especialmente porque en el contexto de América Latina es una realidad donde muchas personas padecen diversas enfermedades, entre ellas, las enfermedades de la piel. En estas situaciones de enfermedad es importante la fe y el acompañamiento pastoral, es por ello que es importante que las diversas religiones cristianas de Latinoamérica sean consientes de la necesidad de un acampamiento de calidad. Además, la iglesia tiene que ser imitante del Jesús terreno, que sin duda tuvo preferencia por los pobres que sufrían enfermedad. A este tipo de misión la iglesia esta llamada en el mundo moderno.

Por otro lado, es importante que los estudios teológicos se profundicen, en relación con otras disciplinas como la psicología, neurociencia y microbiología. En Latinoamérica algunos teólogos tienen otras carreras relacionadas con la médica, por ello, tiene que existir una motivación para generar temas teológicos-médicos abordando el contexto se salud y enfermedad del Israel del Siglo I, análisis crítico del texto bíblico y relación con las investigaciones médicas contemporáneas. Además, es importante generar un contenido de liberación, que es vital dentro del contexto Latinoamericano que fortalezca la fe, espiritualidad de las personas en procesos de enfermedad.

Objetivos

Objetivo general

-Analizar el texto de (Mc 1:40-45) y documentos extrabíblicos que tratan sobre la actividad taumaturga de Jesús sanando a leprososy contrastarlos con las investigaciones contemporáneas que se han realizado en la disciplina de la medicina (psicología y neurociencia).

Objetivos específicos

-Investigar los aportes científicos contemporáneos referentes a la relación entre la sanidad y la espiritualidad, neurociencia, psicología y religiosidad.

-Generar un análisis utilizando el método histórico en los texto de sanidad de leprosos contenido en (Mc 1:40-45).

-Evaluar la figura y caracterización Jesús contenida en las fuentes extrabíblicas y su relación con actividades taumaturgas.

- Proponer un análisis teológico de relación entre ciencia, fe y sanidad en nuestra realidad contemporánea.

CAPÍTULO I:

SALUD Y FE

1.1 Salud y fe

1.1.2 Relación entre fe y ciencia

En siglo actual a diferencia de los siglos pasados, la ciencia actualmente se abre a estudiar fenómenos que antes eran desconocidos. En este sentido la ciencia podría hacer su aporte a la teología al estudiar algunos fenómenos que antes solo eran abordados desde el punto de vista de la fe.

El concepto de enfermedad se ha visto en nuestro tiempo amplificado gracias a la inclusión en el debate médico, de disciplinas como la antropología cultural, la psicología social e incluso la misma filosofía. Gracias a esto, según Bejar, "sabemos que la definición de aquello que es enfermedad y aquellos que no lo es, está muy determinado por el momento social en que se vive"[1]. En gran medida, es la misma sociedad la que crea sus propias enfermedades.

Respecto de lo anterior, según la filosofía crítica del francés Michel Foucault (1926-1984)la medicina es vista como constructo social de control y de dominio. Este filósofo pone de manifiesto, según Bejar, que "nunca ha existido una medicina de carácter meramente individual; de hecho, relacionándola con el capitalismo, Foucault habla de la medicina como de una estrategia biopolítica"[2]. No obstante, no interesa entrar a valorar las apreciaciones de este filósofo, antes bien se pretende mostrar los horizontes que se abren en la actualidad.

La lepra en el tiempo de Jesús era una enfermedad que era vista como un constructo social de dominio, ya que era la parte religiosa que determinaba la forma de vida de los leprosos

[1]José Bejar, *Los milagros de Jesús: una visión integradora* (Barcelona: Herder. 2018), pág. 17.

[2]Bejar, *Los milagros de Jesús: una visión integradora*, pág. 17.

que común mente eran aislados de la sociedad, y categorizados por la sociedad como impuros y pecadores. El leproso tenía que someterse a este dominio y vivir el estilo de vida asignado.

1.1.3 Investigaciones científico-religiosas

En la actualidad el estudio de los milagros en el campo religioso es multidisciplinar. Según Meier "[…] en el santuario de Lourdes, en Francia, hay un departamento médico integrado por doctores de distintas religiones y de ninguna"[3]. El objetivo de este grupo es evaluar los eventos de sanación que suceden en la vida cotidiana y verificar si estos eventos de milagro son explicables desde los diversos conocimientos de medicina moderna. En la página oficial del santuario de Lourdes, en la sección de milagros se argumenta que "Si el caso parece serio, el médico organiza a una «oficina médica» propiamente dichaa, es decir, una consulta, en la cual pueden participar todos los médicos presentes en Lourdes ese día, sean las que sean sus convicciones religiosas". [4]

Un estudio riguroso por medio de exámenes datos conlleva, según Meier, a "concluir que existía una seria patología física, que se ha producido su curación sin intervención médica, que esa curación ha sido instantánea o de una rapidez desconcertante, que no ha habido recurrencia de la enfermedad un año después y que no existe indicio de fraude o de engaño psicológico"[5]. Posterior a esto el caso es transferido a la Comisión Medica Internacional, con sede en Paris. Esta información está contenida también en la página oficial de Santuario de Lourdes donde se explica que "Si el médico de Lourdes y la oficina médica que se ha reunido emiten un juicio favorable, el expediente se traslada al Comité Médico Internacional de Lourdes (C.M.I.L.). Éste está constituido por una veintena de miembros, todos eminentes en sus especialidades respectivas. Este Comité existe desde 1947. Monseñor Théas decidió, en 1954, que adquiriera una dimensión internacional"[6].

---

[3]John Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagros* (Navarra: Verbo Divino), pág.22.

[4] "recognition of a mirancle", Lourdes Sanctuarie, acceso el 24 de noviembre del 2021, https://www.lourdes-france.org/es/proceso-constatacion-curacion/

[5] Meier, John, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*. pág. 22.

[6] "recognition of a mirancle", Lourdes Sanctuarie, acceso el 24 de noviembre del 2021, https://www.lourdes-france.org/es/proceso-constatacion-curacion/

Meier dice que “esa comisión lleva a cabo un nuevo estudio y redacta un informe detallado. Si los resultados del estudio así se lo aconsejan, puede declarar que la curación es « inexplicable desde el punto de vista médico »”[7]. Según la página oficial del Santuario de Loudes “no o varios de sus miembros se encargan de estudiarlo a fondo, informándose especialmente sobre todo lo que la literatura médica mundial haya publicado sobre temas parecidos. Las personas encargadas del expediente pueden consultar a colegas extraños al Comité. Generalmente, no se convoca a la persona curada”.[8]

Meier advierte que este grupo de médicos se abstiene de emitir cualquier juicio sobre si Dios ha intervenido directamente en la sanación. Este rol se les asigna a las autoridades eclesiásticas, a las que transfieren el expediente con todo el estudio minucioso realizado. Según el Santuario de Lourdes “Teniendo en cuenta otros elementos de valoración, el obispo decide o se abstiene de reconocer el carácter «milagroso» de la curación”. [9]Pero esto conlleva a señalar, según Meier, el siguiente aspecto: “Las historias clínicas de Lourdes atestiguan un indiscutible fenómeno histórico de nuestro tiempo”[10], advirtiendo que no hace referencia a que se produzcan curaciones milagrosas, sino a que algunas personas, aparentemente con serias dolencias, aseguran haberse curado pronto, milagrosamente, en medio de una atmósfera religiosa.

1.2 Espiritualidad y sanidad

Muchas de las curaciones milagrosas están relacionadas con el ámbito de la espiritualidad. Diversas investigaciones contemporáneas han demostrado que la espiritualidad es positiva a los sentimientos de bienestar.

Pero para introducirnos a la materia es importante definir ¿Qué es espiritualidad? Según Philip Sheldrake, profesor de la Universidad de Durham, Inglaterra;“ el origen de la palabra

---

[7] Meier, John, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 22

[8] Meier, John, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 22.

[8] “recognition of a mirancle”, Lourdes Sanctuarie, acceso el 24 de noviembre del 2021, https://www.lourdes-france.org/es/proceso-constatacion-curacion/

[9] “recognition of a mirancle”, Lourdes Sanctuarie, acceso el 25 de noviembre del 2021, https://www.lourdes-france.org/es/proceso-constatacion-curacion/

[10] Meier, John, Un *judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 22

‘espiritual’ radica en el término latino *spiritualis*, que se ha derivado de la palabra griega *pneumatikos*, tal como aparece en las cartas de Pablo a los romanos y a los corintios *Koening*[11]”.

Una de las investigaciones recientes respecto de la importantica de la espiritualidad en procesos de enfermedad fue la realizada por el Hospital de la Base de Broken Hill en Estados Unidos. Esta investigación tomó una población total de 79 pacientes psiquiátricos. La investigación constató que “el 79% calificaba la espiritualidad muy importante, el 82% pensaba que su terapeuta debía conocer sus creencias y necesidades espirituales, y el 67% indicó que la espiritualidad les ayudaba a afrontar el dolor psicológico”[12]Otra investigación realizada a 292 pacientes ambulatorios con cáncer atendidos en el Centro Regional de Cáncer del Noreste de Ontario descubrió que “entre todas las estrategias de afrontamiento, la oración era la más utilizada (64%)”[13]. Según Mora “ En el sentido del área espiritual, el soporte pastoral asertivo que incluye actos como orar, mejoran la calidad de vida de la persona sufriente”. [14]

También una investigación más reciente fue la realizada por la Universidad de Ginebra, Suiza, a un total de 115 pacientes con esquizofrenia; la cual dio como resultado que “Aunque la mayoría de los pacientes declararon que la espiritualidad era importante en su vida diaria, solo el 39% hablaba de sus preocupaciones con los médicos. Además, muchos de estos pacientes utilizaron la religión para hacer frente a la enfermedad y el 71% afirmó que les infundía esperanza y sentido a sus vidas y que esto disminuía sus síntomas psicóticos y otros síntomas antológicos en el 54%”[15].

1.3 Neurociencia y sanidad

La neurociencia es una disciplina científica, que en nuestros tiempos modernos ha generado importantes avances. Esta disciplina hace referencia a que en el cerebro humano actual podemos conocer vestigios de cerebros más arcaicos. Pero como comenta Orón: “para

---

[11]Haron Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review”. The Canadian Journal of Psychiatry. Vol 54, No 5. (May 2009), pág. 284,

[12]Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health: A Review*”, pág 285.

[13]Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review”, pág 285.

[14]Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista Vida y pensamiento. *“Teología práctica en América Latina y el Caribe: Propuesta y desafíos”,* Primer Semestre, Vol. 40, No. 1, (Año 2020), pág. 76.

[15]Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review”, pág 258.

la neurociencia el sistema de creencias, sigue siendo demasiado grande. Hay que reducir más, en neurociencia se trabaja con tareas, no con procesos"[16].

Además, es importante aclarar que fe y creencia no es lo mismo, pero es importante tener en cuenta que cierta forma de educar en la fe podría llevar a la adquisición de un mundo de creencias. Si pensamos que la fe es solamente un discurso teórico sobre la esencia de Dios, esto iría en otra línea totalmente distinta, donde la creencia nunca se puede desligar de la vida. En la actualidad, según Bejar, "la neurociencia habla del triple cerebro del ser humano; concretamente el neurocientífico"[17]. El científico Paul MacLean habla, en primer lugar, del cerebro triúnico. Este es el más antiguo, maneja el instinto de supervivencia y tiene en la gestión del miedo su principal función. En segundo lugar, podemos encontrar el cerebro límbico, que correspondería al mamífero que fuimos y que somos. Esta parte del cerebro realiza la gestión de cinco tareas fundamentales: la alimentación, el apareamiento, la territorialidad, la jerarquía y la violencia. En tercer lugar, aparece el cerebro más desarrollado o neocórtex. De modo muy significativo, en la parte frontal de nuestro cerebro, el más reciente de los tres. En este, de acuerdo con Bejar, "se realiza la gestión de comportamientos que harían referencia a la gratuidad, el perdón o los sentimientos de fraternidad. También aquí podemos ver puntos reseñables para un diálogo con la teología con los objetivos más relevantes que busca generar en nosotros el recurso a la espiritualidad"[18]. Según Orón "Estudios como Smallwood (Smallwood et al. 2012) muestran que la red del default mode interactúa con la frontoparietal, lo cual podría explicar cómo para la toma de decisiones el sistema de creencias se hace presente"[19]

1.4 La religiosidad y la salud

La religiosidad es parte de la integralidad del ser humano. Es por ello que diversos estudios han investigado el efecto positivo de la religión en la salud de las personas. Incluso como comenta Valiente, se "ha llegado a afirmar que la predisposición a la creencia religiosa

[16] José Orón, "Neurociencia y fe: El sistema de creencias como lugar de encuentro interdisciplinar", *scientia et fides*. pág. 201.

[17]Bejar, *Los milagros de Jesús: una visión integradora*. pág. 19.

[18]Bejar, *Los milagros de Jesús: una visión integradora*, pág. 19.

[19] Bejar, *Los milagros de Jesús: una visión integradora*, pág.20.

es la fuerza más poderosa y compleja de la mente humana"[20]. También Jiménez comento " la religión y la medicina pueden ser aliadas, así como también la teología y la ciencia, para desnudar las perturbaciones del alma y así poder sanar el cuerpo y la mente". [21]

A pesar del carácter ubicuo de lo religioso, el comienzo estricto de su tratamiento científico tendríamos que ubicarlo en la obra de W. James. Aunque Darwin ya había hecho referencia a ella, asegurando que la tendencia a la religiosidad se podía explicar, científicamente, como un proceso de selección natural que ha propiciado ventajas a la supervivencia en la evolución del *Homo sapiens*. "La reflexión científica relativa a esta simbiosis religiosidad-salud no llegaría hasta la aportación pionera de Sir William Osler, considerado como padre de la medicina científica occidental, quien aludiría al papel saludable de la fe en la práctica médica"[22]. Desde entonces, se han sucedido continuos trabajos y publicaciones que investigan la eficacia médica de la religiosidad o espiritualidad en relación con el cuidado de la salud y el tratamiento de diversas patologías, suponiendo una candente línea de investigación para la comunidad científica.

En una investigación realizada a 91,000 sujetos en Maryland, se descubrió, según Valiente, que existía "una reducida prevalencia de cirrosis, enfisema, suicidio y cardiopatías isquémica en personas que asistían regularmente a su respectivo lugar de culto religioso"[23]. Otro estudio publicado por *The New Englan journal of Medicine* afirmó que "el 90% de los estadunidenses afrontaron el estrés del 11 de Septiembre (2001) recurriendo a religión y las ventas de biblia aumentaron en un 27%" [24]

Otro estudio sistémico de 330 pacientes hospitalizados descubrió que "el 90% afirmaba de haber utilizado la religión para hacer frente a la situación, al menos en un grado moderados

---

[20]Carlos Valiente, *La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriátrica*. (Madrid: Universidad Complutense. 2010), pág. 153.

[21] Francisco Jiménez, Francisco*, En búsqueda de sanidad y esperanza,* Universidad Bíblica de Costa Rica, 2016, pág. 36

[22]Valiente, *La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriátrica*, pág. 154.

[23]Valiente, *La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriátrica*, pág. 156.

[24]Valiente, *La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriátrica*, pag 157.

y más del 405 indicó que la religión era el factor más importante que los mantenía de pie”[25]. También los pacientes psiquiátricos recurren con frecuencia a la religión para enfrentar la situación. Una encuesta realizada a 406 personas con enfermedades mentales persistentes en Los Ángeles descubrió que “más del 80% utilizaba la religión para hacer frente a la situación”[26].

Algunos estudios constatan que “los efectos se aplican al estilo de vida de la religión. Las investigaciones refieren que grupos religiosos como los adventistas y mormones tienen una menor incidencia de mortalidad de cáncer asociado al tabaco y alcohol. Según Valiente “se estima que la creencia religiosa proporciona un significado a la propia vida de la persona, y, consecuentemente, estimula a un más adecuado abordaje del malestar y la enfermedad”[27]. De este modo, aunque la comparación entre los diversos parámetros doctrinales de las distintas religiones no pueda materializar una exclusiva e idéntica interpretación de conceptos como dolor o sufrimiento, parecen recogerse resultados que mostrarían una relación directa entre inferiores niveles de éstos y la asunción personal de una creencia religiosa.

Incluso en los tiempos de enfermedad como comenta Mora “La persona con enfermedades terminales o crónicas tienen derecho a elegir quien le de soporte espiritual. Respetar esta desición, será respetar la Calidad de vida de la persona desde la espiritualidad”. [28]

1.5 La interface entre psicología y religión

En la actualidad las relaciones entre la religión y la psiquiatría han comenzado a cambiar. Por ejemplo, el *American College of Graduate Medical Education* exige entre sus requisitos para la formación de residencia psiquiátrica una formación sobre factores religiosos o espirituales que influyen en el desarrollo psicológico. También, en la actualidad se ha impulsado el desarrollo de investigaciones científicas.

Uno de los estudios recientes referentes a la depresión en hombres canadienses con cáncer de próstata y SIDA reveló que “ambos grupos demostraron efectos positivos en la

---

[25]Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review”, pág 258.

[26]Koening, “*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review”. pág 286.

[27]Valiente. *La religiosidad como factor promotor de salud y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriátrica*, pág. 157.

[28] Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista Vida y pensamiento. *“Teología práctica en América Latina y el Caribe: Propuesta y desafíos”.* Pág. 77.

participación RS en el crecimiento postraumático y en el afrontamiento de la enfermedad"[29]. Apoyando a este estudio investigador de la Universidad de Yale siguieron a 175 pacientes de cáncer recientemente fallecidos durante 13 meses, examinando las asociaciones entre religiosidad y el desarrollo del trastorno de ansiedad mental. La investigación concluyó que "los cuidadores religiosos tenían una probabilidad significativamente menor de desarrollar un trastorno mental en los 13 meses de seguimiento, un hallazgo que se mantuvo después de ajustar por otros factores de riesgo"[30]. Los mismos resultados se han presentado en pacientes con enfermedad de Alzheimer. Los últimos estudios han identificado otra faceta de la religión que puede servir como recurso psicológico y social para afrontar el estrés.

En el ámbito de lo pastoral según Jiménez "es pertinente a la psicología pastora, que a través de los elementos psicológicos y bíblico-teológicos, se indague con profundidad las bases familiares y culturales sobre las cuales se sostienen con fragilidad su equilibrio emocional". [31]Para generar un acompañamientos en procesos de enfermedad es importante un acompañamiento, que centro la relación de Dios.

El investigador Levin ha propuesto hipotéticamente los siguientes aspectos de vinculación entre psicología-fe y su relación con la sanidad:

> **Conductual motivacional:** la fe poseería la capacidad de condicionar y regular directamente los sistemas endocrino e inmunológico. En paralelo, conductas y actitudes basadas en creencias religiosas, como las relacionadas con el tabaco, la bebida, el ejercicio físico o la moderación alimenticia, pueden motivar comportamientos que fomentan la salud y disminuyen el riesgo de enfermedad.
>
> **Interpersonal:** la fe facilitaría la posibilidad del creyente de conectar con otras personas o grupos afines, que pueden proporcionar apoyo social y emocional, pudiendo servir para amortiguar el estrés y atenuar sus perniciosos efectos fisiológicos. Como se ha demostrado en investigaciones epidemiológicas, la apertura en confianza hacia el otro humano o divino provee efectos promotores de salud y preventivos ante potenciales enfermedades
>
> **Cognitivo:** la fe establecería una estructura mental que configura en la persona una aptitud para un adecuado afrontamiento en lo relativo a la salud y la enfermedad.

[29]Koening, "*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review", pág 285.

[30]Koening, "*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review", pág 285.

[31] Jiménez, Francisco, *En búsqueda de sanidad y esperanza",* pág.4.

Así, el estilo cognitivo de un individuo religioso, que puede internalizarse tempranamente, junto a las explicaciones asociadas frente a relevantes experiencias vitales, pueden proporcionar un modo saludable de comportamiento ante el dolor, el sufrimiento y otros componentes asociados a las patologías.

Afectivo: la fe podría generar un impacto emocional con capacidad de modular o mitigar los efectos perjudiciales del estrés. La conexión entre afectividad, cognición y varios marcadores fisiológicos se ha validado empíricamente. Los sentimientos positivos elicitados a través de pensamientos, creencias y experiencias personales o comunitarias basados en la fe pueden influir sobre el impacto físico que pueden producir algunas entidades clínicas, así como modular parámetros del sistema inmune indicativos de fisiopatología.

Psicofisiológico: la fe proporcionaría optimismo y esperanza en el futuro, ayudando a que situaciones generadoras de dolor y malestar puedan tolerarse mejor; su efecto mental en el individuo se ha constatado perfectamente. Algunos marcadores psicosomáticos de interacción mente-cuerpo, que incluye autorregulación mental de parámetros fisiológicos seleccionados, se ha validado en la reducción de sintomatología patológica, así como respecto a restauración funcional. La creencia y la confianza, asociadas a la fe religiosa, están en consonancia con ese tipo de acciones mentales conocidas por poder producir respuestas corporales cuantificables y clínicamente significativas.[32]

Ahora bien, una vez expuestos los factores psicología-fe y su relación con la sanidad, es importante tener en cuenta que servirán como sustento teórico para la presente investigación, la cual se basa en Jesús taumaturgo: Un análisis exegético de la curación de lepra en Mc 1:40-45 en relación con las ciencias de la salud. Pero antes se explicará el tema de la lepra en el contexto bíblico para, posteriormente, establecer los enlaces correspondientes al tema fe-sanidad.

1.6 Posibles agentes patógenos causantes de lo denominado lepra en el Israel del siglo I.

[32]Koening, "*Research on Religion, Spirituaity, and Mental Health*: A Review". pág 286.

En el Antiguo Israel y en el Israel del siglo I, lo denominado como lepra, no es lo que comúnmente en la clínica moderna relacionamos con la enfermedad de Hansen. La microbiología médica ha denominado lepra a la enfermedad causada por *Mycobacterium leprae*. En cambio en el siglo I, este término se refería a un conjunto de manifestaciones clínicas eruptivas en la piel, no existía un agente patológico asociado concretamente, sino que la designación de las enfermedades era evaluada por los sacerdotes israelitas quienes caracterizaban el estado de enfermedad según una inspección solamente visual, sin criterios médicos.

Lo que sí podemos hacer en el presente es evaluar cuáles agentes patógenos son prevalentes en el Israel actual y que generan manifestaciones eruptivas en la piel, y con base en ello, proponer como hipótesis que fueron estos agentes patógenos los causantes, de la lepra en el Israel del siglo I, sitio donde el Jesús histórico realizó labores taumaturgas sanando a los denominados leprosos.

Considero que muchos de los afectados por lepra en el Israel del siglo I, sufrieron por lo que ahora denominamos *Mycobacterium leprae*. Ya que las infecciones causadas por este agente bacteriano son muy prevalentes en el Israel actual. Según el microbiólogo Bicerril “Los pacientes infectados con *Mycobacterium leprae* se presentan con una gama de signos y síntomas que ofrecen un amplio espectro en sus manifestaciones, que van desde las afectaciones puramente neurales, sin manifestaciones cutáneas, hasta lecciones más malignas, los nódulos en la lepra lepromatosa”[33]. Las lesiones afectan zonas más frías del cuerpo como: miembros, orejas, nariz, glúteos, dorso de la espalda, ojos y testículos.

También en el Israel actual son evidentes las infecciones por *Actinumyces A. israelii* que genera síntomas como “úlceras que drenan la piel, en particular las que se presentan en la pared torácica resultantes de una infección pulmonar”. [34]

Además, en la zona son prevalentes las infecciones causadas por hongos, tales como la tiña del cuerpo que, según Arenas, se caracteriza por “lesiones circulantes pruriginosas de bordes eritematosos, descamados, en los que, en ocasiones, aparecen vesículas, la zona central presentan un aspecto normal”[35]. Las lesiones causadas por estos agentes pueden aparecer en cualquier parte de la piel expuesta, pero se ven con más frecuencia en la cara, brazos y espalda. Otro hongo prevalente en Israel que causa lesiones de la piel es *Blastomyces dermatitides*, que causa una micosis sistémica. Este hongo se adquiere por la inhalación y origina una

[33] Antonio Becerril, *Bacteriología médica*. (México: McGrawHill. 2009), pág 378.

[34]Becerril, *Bacteriología médica*. pág. *256.*

[35] Roberto Arenas, *Micología médica ilustrada (*México: McGrawHill. 2008), pág. 283.

infección primaria pulmonar y a menudo subclínica. Las manifestaciones clínicas que causa son las siguientes: "Lesiones granulotomatosas crónicas que predomina en cara o son muy diseminadas en sujetos".[36]

Así mismo, en el Israel actual se registran enfermedades parasitarias como la leishmaniasis cuyas manifestaciones son cutáneas. La leishmaniosis es la infección humana producida por protozoarios flagelados del género *Leishmania*, cuya manifestación pueden ser cutánea, mucocutanea o visceral. Según las investigaciones "De los sujetos con el padecimiento cutáneo, 90% se hallan en Afganistán, Brasil, Irán, Sudán y Siria, Israel"[37].

Además, existen agentes virológicos que generan manifestaciones clínicas en la piel. Un ejemplo es el virus del Nilo occidental que, de acuerdo con las investigaciones de *Iowa State University*,genera manifestaciones con "lesiones eritematosas, macular o popular no prurica, en el cuello, tronco, brazos o piernas". [38]

---

[36] Arenas, *Micología médica ilustrada,* pág. 245.

[37]Becerril, *Bacteriología médica*. pág. 72.

[38]Iowa State University, *Lordige: The Center for Food security and public health* (2009), pág. 89.

CAPÍTULO II:

REALIDAD SOCIAL, ECONÓMICA, POLÍTICA, RELIGIOSA Y DE SALUD EN EL ISRAEL DEL SIGLO I

2.1 Realidad social, económica, política, religiosa y de salud en el Israel del siglo I

2.1.1 Sociedad en el Israel del siglo I

Según el agnóstico Piñero, se estima que "dentro del ámbito del Imperio Romano de inicios del siglo I, la población judía formaban entre un cinco y un siete por ciento de la población del imperio"[39]. Algunos estudiosos varían la estimación entre unos tres y siete millones de personas. De estos aproximadamente se estima que 7 millones de judíos solamente vivían en el Israel de Jesús en el año I y el resto vivía en la diáspora o en otras ciudades. Teniendo en cuenta que la extensión geográfica abarcades de Babilonia (actual Irak) y probablemente existían algunas comunidades judías en La India hasta el extremo occidental del imperio, Hipania y del norte en la Galias, hasta lo más profundo del sur romano (las fronteras de Mauritania con el desierto y el sur de Egipto).

Una referencia importante que atestigua sobre la dispersión del pueblo judío en el siglo I, es la referencia expuesta por Estrabón "No es fácil encontrar un lugar en el mundo habitado en el que no haya penetrado esta estirpe de los judíos y que no haya sido ocupado por ella (Citado por Flavio Josefo en Antiguedades XIV 7,2)".

[39] Antonio Piñero*, Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús* (España: Editorial Laberinto. 2008), pág. 7.

Estratificación social

En la realidad del siglo I existía injusticia a nivel de estratificación social. En el Imperio Romano, las ciudades se construían para las personas de la clase dirigente, tales como: militares, recaudadores de impuestos funcionarios, administradores, jueces, notarios, terratenientes y los almacenadores de productos. En cambio, las ciudades rurales eran utilizadas por las ciudades para la extracción de impuestos. Pagola hace referencia a esto y comenta "la desigualdad del nivel de vida entre las ciudades y las aldeas eran patentes. En los poblados campesinos da Galilea, las gentes vivían en casas modestas de barro o piedras sin labrar y con techumbre de *ramaj*; las calles eran de tierra batida y sin pavimentar"[40]. Este mismo fundamento es compartido por Houtar que comenta "Alrededor de los grupos ricos, cada uno de ellos se articulaba los sectores explotados, socialmente indispensables para la existencia de los primeros; los jornaleros agrícolas y los esclavos, los trabajadores de comercion y, a final de la cadena, los obreros de la corte del Templo". [41]

Para comprender la estratificación social del Israel del siglo I, abordaré una estratificación realizada por el profesor Antonio Piñero, que hace referencia a la siguiente estratificación de la sociedad:

Senadores

Según Piñero "La clase dominante en Roma y el imperio era la senatorial. Augusto había delimitado su número máximo 600 familias, pero en este momento era variable"[42]. Los hijos de las familias senatoriales recibían una educación de calidad y seguían la carrera de honores.

[40]José Pagola, *Jesús: aproximación histórica* (Editorial PPC, 2013), pág. 20.

[41] Francois Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús* (Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales. 2014), pág.24.

[42] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 80.

La aristocracia municipal y provinciana

Piñero comenta que dentro de la sociedad "estaban la provincia de los ricos e importantes que formaban parte del gobierno municipal y ocupaban cargos influyentes como el de los magistrados locales y provinciales o recaudadores de impuesto de grandes zonas"[43]. Los romanos se apoyaban entre la nobleza para lograr un control totalitario de la población de los territorios sometidos, tal como lo representaban en dicho contexto el pueblo judío. También la nobleza tenía que ser necesariamente rica, pues de sus ingresos depende gran parte de la beneficencia pública, la organización de actividades culturales y el bien de la ciudad o provincia.

El sumo sacerdote

En cuanto al sector religioso en frente del clero estaba el sumo-sacerdote. Según Piñero este "era elegido entre miembros de las familias sacerdotales más adineradas e influyentes"[44]. El cargo del sacerdote era santo y podía participar en el culto y sacrificios cotidianos tanto como él quisiese. Además, este precedía las celebraciones de pascua y otras fiestas importantes como la de los tabernáculos. Adicionalmente, el sumo sacerdote estaba frente al Consejo de la ciudad, el sanedrín jerusamelita. Según Piñero "el cargo proporcionaba grandes beneficios económicos. Y cuando cesaba, incluso porque fuera depuesto, seguía gozando de máximo prestigio social"[45].

Los escribas y los doctores de la ley

Estos grupos, al juzgar por el número de veces que son mencionados en los evangelios según Piñero, "la doble clase de los escribas y doctorales de la ley debía de empeñar un importante papel en la vida social de Israel, sobre todo en su capital en la época del siglo I"[46]. En cambio comenta que en el contexto del siglo I, "los escribas desempeñaban un papel estratégico en la conquista del poder por la nueva clase social.

[43] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 80.

[44] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 81.

[45] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 81.

[46] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 83.

Grupo culto, iban ganando poder al Sanedrín y a la sinagoga. En el Sanedrín, en tanto que corte de justicia, el saber y la exégesis de los textos tradicionales eran determinantes. En la sinagoga, se presentaban como creadores de tradiciones por la relectura de los textos antiguos y no dudaban en utilizar el esoterismo para los mecanismos de su producción ideológica".[47]

La clase media

Piñero comenta que "la clase media de Israel estaba constituida por pequeños comerciantes, los propietarios agrícolas medianos y pequeños, los artesanos, y los obreros calificados"[48]. Los más prósperos de esta clase estaban en Jerusalén y algunos de los restantes se ubican en importantes ciudades.

La clase pobre

La mayor parte de la comunidad judía pertenecía a la clase pobre, quienes enfrentaban una realidad precaria con abundantes impuestos, que incluso llevaba a la prostitución y a venderse como esclavos. Además, este grupo social era el más afectado por las enfermedades, por la falta de una buena nutrición y de dinero para pagar médicos. En esta población pobre y marginal es en donde el Jesús histórico lleva su labor práctica taumaturga y el mensaje del Reino de Dios.

2.1.2 Realidad política en el Israel del siglo I

El tiempo en que vivió Jesús coincide con la época del reinado de dos emperadores: Octavio Augusto (27 a.C.-14 d.C.) y Tiberio (14-37). Durante el reinado de estos emperadores hubo un tiempo de paz y bienestar político. El reinado de Augusto disfrutoó de buenos tiempos asociado a lo que se conoce como la *Pax Romana Augustana*. Augusto permitió, según Gnilka, que "en la parte oriental del imperio se le

[47] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso*, pág.41.

[48] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*. pág. 86.

venerara como a dios, sobre todo cuando ese culto iba asociado con el de la diosa Roma”[49].

Cuando Jesús nació reinaba Herodes y fue este quien ejerció primeramente la autoridad civil sobre él. Herodes provenía de una familia rica idumea. Su reinado fue considerado por el pueblo judío como intruso y siempre se realizaban enfrentamientos, comprensibles desde una política de poder, pero sangriento, con los parientes de la familia real hasmonea que reinó antes que él. Gnilka comenta que “la princesa hasmonea Mariamne que fue su segunda mujer, fue víctima de la violencia política”[50]. Herodes consiguió forjar su reino que comprendía Idumea, Judea, Samaria, Perea y extensos territorios situados al noreste de Palestina, lo gobernó en paz durante casi treinta años.

En sus últimos tiempos de vida Herodes tuvo que modificar su testamento. Inicialmente el rey había otorgado la primacía a Antípatro, hijo de su primer matrimonio con Jerosolimitana Donis. Este tuvo que haber sido el rey de todo el Estado, mientras Alejandro y Aristóbulo que eran hijos del matrimonio de Herodes con la hasmonea Mariammen les otorgaba sólo la condición de reyes de determinados territorios. Pero problemas originados por Antípatro contra sus dos medios hermanos, conllevaron a la ejecución de estos. Según Gnilka “también Antípatro, que había urdido una conspiración, fue víctima de la violencia poco antes de la muerte de su padre. Cinco días antes de su fallecimiento, a fines de marzo o comienzo de abril del año 4 a.C, Herodes, echando mano de todas sus fuerzas, redactó su testamento definitivo, que nombraba rey a Arquelao, es decir, señor supremo de todo el país”[51]. En cuanto Antipas y Felipe debían ser tetrarcas: el uno sobre Galilea y Perea, la transjonia Jordania judía; el otro, sobre la Gaulanitide, la Traconitide y Batane hasta la ciudad de Panes.

En la Galilea de Jesús (4 a.C al 30 d.C) las circunstancias políticas eran las mismas que antes de las muertes de Herodes. Herodes Antipas gobernó Galilea como

---

[49]Joachim Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia* (Barcelona: Herder. 1993), pág. 45.

Nota. Para esta nota tome todo el texto de Gnilka y no realice un contraste con otros autores.

[50]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 46.

[51]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 49.

su padre había gobernado un Estado mucho mayor, y en los mismos términos y condiciones como el pago de tributo a Roma. Según Sanders "A cambio, Roma le protegía contra una invasión no estacionando tropas en el país o en sus fronteras, sino mediante la amenaza implicada de represalia contra invasores"[52]. Es decir, que Herodes Antipas tenía la libertad de hacer lo que quisiera siempre que contribuyera con tributos a Roma.

El templo de Herodes estaba decorado con figuras de animales, lo cual mucho judíos consideraban como una transgresión del mandamiento que prohíbe los falsos ídolos. Sanders comenta que "en ninguna de las fuentes hay indicio alguno de que tratase de imponer las costumbre y organizaciones grecorromanas al pueblo judío. Las instituciones de pueblos y aldeas eran enteramente judías"[53]. También si realizamos una investigación hacia referencias como a los textos de Flavio Josefo no se registra ningún dato en el cual Antipas tuviera que recurrir a la fuerza para reprimir un levantamiento. Según Senders "El hecho de que el pueblo judío tolerase su gobierno bastante bien indica que no se mofó públicamente de la ley judía"[54].

El único caso de desobediencia fue la decoración del templo, que tuvo repercusiones años después cuando una turba de judíos destruyó el templo a causa de su decoración. De ahí se puede deducir que muchos de sus súbditos desaprobaban a Antipas mientras estaba en el poder y pensaban que no era un judío con suficiente devoción, pero no se sublevaron. Anders comenta que "La ausencia de levantamientos también indica que Antipas no fue excesivamente opresor y que no recaudó impuestos exorbitantes (esto es, que no eran exorbitantes para lo que era corriente entonces). Además, como su padre, acometió grandes proyectos de construcción que contribuyeron a reducir el desempleo"[55].

Según Sanders, Antipas "sin embargo, cometió al menos un error garrafa. Como el hecho atañe a Juan el Bautista, que bautizó a Jesús, e ilustra la condición de Antipas como gobernante cliente "independiente", vamos a considerarlo. Antipas quedó

[52] E.P Sanders, *La figura histórica de Jesús (*España: Verbo Divino), pág. 30.

[53] Sanders, *La figura histórica de Jesús*, pág. 39.

[54] Sanders, *La figura histórica de Jesús*, pág. 40.

[55] Sanders, E.P. *La figura histórica de Jesús.* pág. 40.

prendado de Herodías, su media sobrina, que ya estaba casada con otro de sus tíos, uno de los hermanastros de Antipas. (Los herodianos se casaban frecuentemente entre sí)”[56]. Herodes tuvo diez esposas, así como un gran número de hijos quienes tenían muchísimas posibilidades de formar relaciones de semiparentesco de sangre.

Tras la muerte de Herodes Antipas, el Apis se quedó sin príncipes y el país fue sometido a la sazón, en el año 6 d.C., a la administración directa por parte de Roma. Según Ginilka “los territorios de Judea, Samaria e Idumea, formaban parte de esa zona las grandes ciudades de Jerusalén, Cesárea del Mar, Samaria y Jope. El país recibió un gobernador del orden ecuestre”[57]. Las pocas provincias romanas que recibieron tal gobernador eran siempre territorios con disturbios, y acerca de los cuales se pensaban en que Roma necesitaba mano dura.

Durante el tiempo de vida de Jesús según Gnilka “ejercieron sus funciones cinco gobernadores romanos. El tiempo en que desempeñaron sus cargos no lo podemos determinar, sino aproximadamente: 1. Coponio (6-9), 2. Marco Antípulo (9-12), 3. Annio Rufo (12-15), 4. Valerio Grato (15-26) y 5. Poncio Pilato (26-36)”[58]. Sin duda, el de más interés contratado con la vida de Jesús es Pilato, quien era de la familia de caballeros de los *Pontii*, quien se hizo famoso por haber crucificado a Jesús de Nazaret. Gnilka comenta que “Filon de lejandría designa a Pilato como una persona que por naturaleza era inflexible, terco e incapaz de ceder en nada, y le acusa de corrupción, violencia, latrocinios, brutalidades, ejecuciones constantes sin proceso judicial, y crueldad incesante e insoportable”[59]. Esto nos indica que Pilato era una persona cruel. Existen varios sucesos que refieren que en el tiempo que Pilato ejerció su cargo sus relaciones fueron tensas con el pueblo judío. Por ejemplo, Gnilka hace referencia a que “Filón cuenta en el contexto mencionado que el romano había hecho llevar a Jerusalén

[56] Sanders, E.P. *La figura histórica de Jesús.* pág. 40.

[57]Gnilka, Joachim, “Jesús de Nazaret: Mensaje e historia”. pág. 73.

[58]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 53.

[59]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 57.

escudos votivos recubiertos de oro. La indignación de la población no logró nada, hasta que se decidió presentan directamente a Augusto una queja"[60].

Otra referencia con que se cuenta es por parte de Flavio Josefo en donde comenta que "Pilato hizo esta vez que se introdujera en la ciudad insignias militares que llevaban la imagen del emperador, a pesar de que la Ley judía prohibía todas las imágenes. Después de que se le dirigiera en vano varias súplicas, Pilato reunió al pueblo en el estadio de Cesarea, mandó que los soldados rodeasen y amenazó con proceder inmediatamente a una masacre"[61]. Josefo también hace referencia a que estalló una rebelión contra Pilato que quería tomar el dinero del tesoro del templo para construir un acueducto que llevará el agua a Jerusalén. Esta rebelión fue reprimida sangrientamente. Según *Lc 13:1* el gobernador habría mandado pasar a cuchillo en el recinto del templo a unos galileos que habían venido a ofrecer sacrificios.

2.1.3 Situación religiosa en el siglo I

Piñero argumenta que "hasta hace poco se ha sostenido que las dos grandes clases religiosas y dirigentes de Judá, los saduceos y fariseos, no estaban bien representadas en la Galilea campesina de inicios del nuestro siglo: sobre todo eran los fariseos los que estuvieron activos en religión"[62]. La investigación más reciente ha demostrado que en el siglo I todos los fariseos sí tenían presencia suficiente en ciudades en torno al lago Genesaret, Séforias, Tiberíades, Betsaida incluso en otras zonas lejanas como Cafarnaúm. A nivel económico los fariseos "acusaban a los galileos de ignorantes en materia legal-religiosa, y de no cumplir con exactitud la obligación de pagar los diezmos para el sostenimiento del templo"[63].

En este contexto según Houtart los fariseos "A diferencia de los saduceos, se trataba de un grupo fuertemente estructurado en comunidades laicas, aunque

---

[60]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 57.

[61]Gnilka, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, pág. 57.

Nota: Coloco estas referencias en sintonía del mismo autor, ya que no he podido encontrar fuentes para contrastar el contexto abordado

[62] Piñero, Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús, pág. 57.

[63] Piñero, *Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús*, pág. 59.

englobando también la mayor parte del bajo clero. También entraban en contradicción con sus intereses económicos y sociales. Su denominación de "separados" expresaba muy bien su conciencia de clase[64]". Además este grupo se caracterizaba por el estricto cumplimiento de la Ley, y sin compromiso de la Torá a todos los niveles y en todas las situaciones de la vida cotidiana.

También en dicho contexto habían otro grupos como los escribas quienes como comenta Houtart "desempeñaban un papel estratégico en la conquista del poder por la nueva clase social. Grupo culto, iban ganando poder al Sanedrín y a la sinagoga. En el Sanedrín, en tanto que corte de justicia, el saber y la exégesis de los textos tradicionales eran determinantes"[65]. También estaban los esenios, quienes se caracterizaban por una organización comunitaria rígida, al igual que un legalismo riguroso, una espiritualidad apocalíptica y la pretensión de representar el verdadero pueblo de Israel. Además estaban los zelotes quienes se caracterizaron como combatientes contra Roma, sino también contra el reino edomita, el gobierno de Herodes.

Así mismo, dentro del sistema religioso los sacerdotes, eran quienes realizaban las inspecciones de la piel de las personas que presentaban manifestaciones cutáneas y tras una inspección determinaban a la persona como leprosa. Además, los sacerdotes eran quienes realizaban la purificación de las personas que habían sido curadas por lepra.

2.1.4 Realidad económica

La Galilea del siglo I era una sociedad agraria. Los contemporáneos de Jesús vivían del campo, como todos los pueblos del siglo I, integrados al Imperio. Un dato importante es el expuesto por Josefo que dice: "toda la región de Galilea está dedicada al cultivo, y no hay parte alguna del suelo que esté sin aprovechar (Guerra Judía III, 43)". Casi toda la población se dedicaba al trabajo campesino, excepto la élite que ejercía roles administrativos, recaudación de impuesto y vigilancia militar. Pagola argumenta que "estudios comparativos llegan a la conclusión de que, en tiempos de Jesús, la población que trabajaba en los campos de Galilea representaba el 80-90%

[64] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús*, pág.38.

[65] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús*, pág.41.

mientras el 5-7% podría pertenecer a la elite”[66]. Esto también es compartido por “Dos grandes actividades constituían la base de la economía judía de la época: la agricultura y la ganadería (pesca incluida) por una parte y la producción artesanal por otra. En estas dos categorías, el nivel técnico era mínimo: arados sin ruedas, técnicas de pesca poco desarrolladas, producción artesanal primitiva”. [67]

En una sociedad que se dedica a la agricultura, la propiedad es importante y ante ello cabe cuestionarse ¿Quién controlaba la tierra? Pagola comenta que “en principio, los romanos consideraban los territorios conquistados como bienes pertenecientes a Roma: por eso exigían el correspondiente tributo a quienes trabajaban. En el caso de Galilea, gobernada por un tetrarca, la distribución de las tierras era compleja y desigual”[68]. Esto es compartido por Fernando Belo “la división del trabajo no estaba muy marcada y que debían pagar un tributo al Estado”.[69]

Los campesinos galileos experimentaron por primera vez la represión y el control cercano desde los gobernantes herodianos. Pagola expone que “no era posible evitar el pago de rentas y tasas. Incluso como comenta Hourtat “toda la actividad mercantil, exportaciones e importaciones, estaban tasadas con un sistema de impuestos, que genero una realidad insostenible”[70]

La organización de la tasación y del almacenamiento era cada vez más eficaz. Las demandas para sostener los centros de una administración en desarrollo eran cada vez más elevadas”[71]. Un dato importante de Flavio Josefo dice que “Antipas obtenía como renta de sus tierras de Pere y Galilea doscientos talentos (La guerra Judía II, 959)”. El mismo autor comenta que “además de controlar sus posesiones, los soberanos podían asignar tierras a miembros de su familia, funcionarios de la corte o militares veteranos”[72]. Estos funcionarios arrendaban sus tierras. Los contratos eran exigentes hacia los campesinos y se les demandaba la mitad de la producción o una parte

---

[66] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 15.

[67] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús*, pág.14.

[68] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 17.

[69] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús*, pág.15.

[70] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús,* pág.18.

[71] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 21.

[72] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 17.

importante, que variaba según los resultados de la cosecha. Por ello, se generaban muchos conflictos, especialmente cuando la cosecha era poca.

Pagola expone que "uno de los rasgos más característicos de las sociedades agrícolas del imperio romano era la enorme desigualdad de recursos que existía entre la gran mayoría de la población campesina y la pequeña élite que vivía en las ciudades"[73]. Esta misma realidad se vivía en Galilea, ya que eran los campesinos quienes sostenían la economía del país, es decir, mantenían la minoría dirigente. Además, Pagola comenta: "No existía prácticamente intercambio económico de reciprocidad entre campesinos y elites, sino imposición de una política que se resume en tres palabras: extracción, tributo y redistribución del poder"[74]. Un ejemplo de ello como comenta Hourtat es el sistema de pagos de aduanas que "era otro medio de extorción. Cada ciudad poseía una frontera aduanera y como lo dijoPlinio, "a cada vez que le paraban, por tierra o pormar, había que pagar derechos"".[75]

El primero en exigir los tributos era Roma: el *tributumsoli* que correspondía a la tierras cultivadas, y el tributo *capitis* que debía pagar cada uno de los miembros adultos de casa que consistía en el pago de un denario al año. En el caso de los varones se exigía a partir de los 14 años y de la mujer, a los 12 años.

Por otra parte, Pagola expone que "Antipas, como su padre, tenía su propio sistema de impuestos. De ordinario se contrataba a recaudadores que, después de pagar al soberano una determinada cantidad, se aplicaban a extraer de las gentes el máximo beneficio"[76]. Los impuestos debieron ser fuertes, solo así se podía llevar a cabo el proyecto de construcción de Herodes el Grande. Pagola comenta que "Algo semejante sucedió en tiempos de Jesús, cuando Antipas, en el corto período de veinte años, reconstruyó la ciudad de Séforis, incendiada por los romanos, y edificó enseguida la nueva capital Tiberíades. Los campesinos de Galilea lo tuvieron que sentir en los impuestos"[77]. Sanders opina que "La carga total era, probablemente, abrumadora. A

---

[73] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 18.

[74] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 18.

[75] Houtart, *Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús*, pág.18.

[76] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 18.

[77] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 19.

muchas familias se les iba en tributos e impuestos un tercio o la mitad de lo que producían"[78]. Piñero argumenta la misma idea que es probable que "el total absoluto de impuestos tendría en torno al 31 por ciento de los ingresos"[79].

Tras estos datos podemos pensar que muchos judíos se enfrentaron a la pobreza y a vivir una mala calidad de vida. Seguramente muchos enfrentaron hambre, lo cual conllevó a generarles un sistema inmune débil que los hizo propensos a enfermedades. Además, muchos que querían buscar una solución a su enfermedad, no lo podían hacer, pues el pago de un médico era demasiado caro, y estos profesionales estafaban a las personas pobres; como consecuencia los dejaban en la inmundicia y enfermas.

2.2 La Galilea en la que Jesús realizó su praxis taumaturga

La Galilea que el Jesús histórico conoció se caracterizaba por el endeudamiento. El mayor problema que presentaba la población era quedarse sin tierras y recursos para sobrevivir. Pagola comenta que "cuando, forzada por las deudas, la familia perdía sus tierras, comenzaba para sus miembros la desintegración y la degradación. Algunos se convertían en jornaleros e iniciaban una vida penosa en busca de trabajo en propiedades e incluso habían algunos que se vendían como esclavos y las mujeres a la prostitución"[80]. Esta situación se agravó cuando en el periodo corto de veinte años, Antipas reconstruye Séforis y edificó las nuevas capitales Tibeíades. La construcción de Séforis y Tiberíades es objeto de gran atención por parte de la investigación moderna, pues se considera que la situación social, económica y cultural que generó este hecho constituye el contexto concreto que mejor nos permite aproximarnos a la enseñanza y actuación de Jesús.

Es evidente que Jesús conoció a lo largo de su vida una desigualdad que favorecía a la minoría privilegiada de Séforis y Tiberíades, y provocaba inseguridad, pobreza y desintegración de bastantes familias campesinas y el endeudamiento y las pérdidas de tierras de los más pobres. Señala el autor que "La actividad de Jesús en medio de las aldeas de Galilea y su mensaje del "reino de Dios" representaban una fuerte crítica a

---

[78] Sanders, *La figura histórica de Jesús,* pág. 38.

[79] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 79.

[80] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 79.

aquel estado de cosas. Su firme defensa de los indigentes y hambrientos, su acogida preferente a los últimos de aquella sociedad o su condena de la vida suntuosa de los ricos de las ciudades era un desafío público a aquel programa socio-político que impulsaba Antipas, favoreciendo los intereses de los más poderosos"[81].

La praxis de Jesús sorprendió a la población, ya que exponía a un Dios vigente no como un Dios de los justos, sino como el Dios de los pobres y sufrientes. Tal como dice Pagola "El profeta del reino de Dios no tiene ninguna duda: lo que a Dios le preocupa es el sufrimiento de los más desgraciados; lo que le mueve a actuar en medio de su pueblo es su amor compasivo; el Dios que quiere reinar entre los hombres y mujeres es un «Dios que sana»"[82].

2.3 Realidad de salud en el Israel del siglo I

Es necesario tener en cuenta que en cada cultura se vive la enfermedad de una manera diferente. Al respecto Pagola comenta: "No es lo mismo enfermar en la sociedad occidental de nuestros días o estar enfermos en la Baja Galilea de los años treinta del siglo I"[83]. A esta misma idea hace referencia Aguirre desde la antropología médica, al señalar: "La antropología médica ha puesto de manifiesto que hay muchas formas de entender la salud y la enfermedad. Ha mostrado también que la forma en que un individuo simboliza y reacciona ante la enfermedad y la salud están determinados por su propia cultura"[84].

En el siglo I muchas de las personas sufrían diversas enfermedades. Jaramarillo indica:"En tiempos de Jesús abundaban las enfermedades y la esperanza de vida no superaba los cuarenta años"[85]. También Mora hace un contraste similar exponiendo "Para las mayorías empobrecidas de Palestina en el tiempo de Jesús, el estado de salud

---

[81] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 22.

[82] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 109.

[83] Pagola, *Jesús: aproximación históri*ca, pág. 109.

[84]Rafael Aguirre, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales* (Estella: Verbo Divino), pág.202.

[85]Luciano Jaramaillo, *Un tal Jesús* (Editorial Zordenvan), pág. 110.

era deplorable. A esta situación pudo contribuir la alimentación, el clima y la falta de higiene. En la Biblia se muestran casos de enfermedades intestinales por aguas contaminadas (cf. Ex 23.25), fiebres (cf. Jn 4.52)"[86]

Por otra parte, la medicina no era avanzada, ya que no existían centros médicos ni medicina preventiva. Además, en dicho contexto existían un gran número de enfermedades incurables; y muchas de las que hoy se curan con penicilina en dicho contexto eran mortales. Por ello, según Jarammarillo"en gran parte el remedio a los males de salud era la muerte; por una u otra razón existían muchos ciegos, cojos, paralíticos, sordo mudos y abundaban las enfermedades de la piel"[87].

También en dicho contexto, como comenta Piñero, "no se cuestionaba la posibilidad del milagro, no se conocía las leyes para determinar lo que se sobrepasa o viola"[88]. La religión y la medicina estaban estrechamente ligadas y dentro de la comunidad los sacerdotes eran los guardianes del conocimiento médico y se encargaban de supervisar la sanidad pública.

2.3.1 Concepción de enfermedad en el siglo I

Para comprender el concepto de enfermedad en el siglo I de Israel, tenemos que comprender la mentalidad semita. Esta, como dice Pagola, se fundamenta en que "Dios está en el origen de la enfermedad. EL dispone de todo como Señor de la vida y de la muerte"[89], tal como lo relata Dt 32: 39 "Yo soy la muerte y la vida, yo desgarro y yo curo; no hay quien libre de mi mano". Por ello la comunidad judía entiende una vida fuerte y vigorosa como bendecida por Dios y una vida enferma como una maldición. Un ejemplo lo evidenciamos en Jn 9:2, en donde se relata que al ver al ciego de

---

[86] Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista: "*Vida y pensamiento: Acusando la violencia*", Volumen 22. Número 1. Primer Semestre 2002. San José, Costa Rica, pág.105.

[87]Jaramaillo, *Un tal Jesús*. pág. 110.

[88] Antonio Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento (*España: Ediciones el almendro Córdoba), pág. 175.

[89] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*. pág. 110.

nacimiento los discípulos le preguntaron: "Rabí, ¿Quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido así?

Al respecto Richter afirma:"La enfermedad sería el resultado de una vida de desobediencia a la voluntad de Dios, una expresión del pecado. En este sentido, la persona enferma era vista como representación del mal encerrado en su cuerpo, en su piel, que señala su pecado, la desobediencia, y su resultado"[90]. Esto también es compartido por Mora, quien comenta "La enfermedad se percibía como castigo de Dios (cf. Lc 13.1-5), ya sea por sus propios pecados o por los de susantepasados3 (Nolan 1994)"[91]. Sobre el mismo tema Pagola expresa: "Estos enfermos, considerados como abandonados por Dios, provoca dentro del pueblo elegido malestar y turbación. ¿Por qué Dios no los bendice como a los demás? ¿Por qué les retira su aliento de vida? Probablemente su vida no le agrada. Por ello su presencia en el "pueblo santo" de Dios ha de ser vigilada. Es mejor tenerlos excluidos en mayor o menor grado de la convivencia religiosa y social"[92]. En este contexto, desde la antigüedad, la enfermedad se ha entendido como una experiencia social de caos y desequilibrio, como una de las formas de representación del mal que va construyendo identidades de cohesión o exclusión social.

En dicho contexto los diagnósticos eran erráticos y las causas de las enfermedades eran desconocidas y existía, según Jamarillo, "la tendencia a atribuir las enfermedades a la acción y posesión de demonios y espíritu malignos"[93]. A los demonios se les atribuían enfermedades como la mudez, la sordera, la epilepsia y la locura. Pero no ocurre lo mismo con otras enfermedades como la lepra, cegueras, fiebre o hemorragias, ya que no encontramos referencias en el Nuevo Testamento.

También Jamarillo expresa que "Para muchos dentro de las religiones tradicionales las enfermedades eran un castigo de Dios por los pecados propios o de los antepasados. Por eso se les consideraba impuros y se les permitía entrar solamente hasta las puertas exteriores o la explanada del tempo, Jesús se impone a esta

---

[90] Richter, Ivoni. El *milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural.* Navarra: Verbo Divino. 2011. pág. 56.

[91] Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista: *Vida y pensamiento: Acusando la violencia. Pág.106.*

[92] Pagola, Jesús: aproximación histórica, pág. 110.

[93] Jaramaillo, *Un tal Jesús*, pág. 111.

interpretación (Jn 9:159)”[94]. Aguierre comenta: “Los sistemas médicos de estas sociedades tienen en común una serie de rasgos, entre los que se destacan tres: 1.Los síntomas de la enfermedad se explican desde la convicción de que existe una interdependencia entre lo natural, lo sobrenatural, la sociedad y la persona. 2.El sanador posee un conocimiento preciso de los roles del enfermo dentro de la comunidad y comparte con él los valores y las normas sociales. 3. La participación de los “otros significativos”, principalmente los miembros de la familia extensa, los parientes y los vecinos, es decisiva en todo el proceso de sanación”.[95]

2.3.2 ¿Qué se hacía ante la enfermedad?

Según Pagola “Al verse enfermo, el israelita acudía por lo general a Dios. Examinaba su vida, confesaba él sus pecados y le pedía la curación”[96]. Era común que el israelita recitara salmos compuestos exclusivamente para enfermos, por ejemplo el Salmo 40:5: “Ten piedad de mí, Señor, sáname, que he pecado contra ti”. Cuando una persona era enferma la familia era la primera en atender al paciente. Pagola argumenta que “Los padres y familiares más cercanos, el patrón de la casa o los mismos vecinos ayudaban al enfermo a reconocer su pecado e invocar a Dios. Al mismo tiempo buscaban a algún curador de los alrededores”[97]. Esto mismo es compartido por Aguirre:“En el monoteísmo israelita solo podía admitir a Dios como fuente de salud, y en consecuencia la sanación solo podía obtenerse a través de sus intermediados, en especial los profetas, que eran los principales sanadores autorizados”.[98]

Aguirre hace referencia a tres sectores sanitarios, evidentes dentro del contexto del siglo I, a saber: El acceso a estos tres ámbitos del sistema sanitario estaba condicionado por diversos factores. Podemos suponer que la medicina popular era siempre el primer paso. Cuando la sanación no podía alcanzarse a través de ella, las familias hacendadas podían recurrir a la medicina profesional.

---

[94]Jaramaillo, *Un tal Jesús*, pág. 111.

[95] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 249.

[96] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 111.

[97] Pagola, *Jesús: aproximación histórica,* pág. 111.

[98] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 252.

El sector popular: “El sector popular, que es el más importante, tiene como protagonistas a quienes componen círculos sociales más cercanos al individuo, especialmente la familia y los parientes. Es donde se define y se inicia el tratamiento de la enfermedad en la mayoría de los casos”[99]. El sector popular proporciona en la mayoría de las culturas las primeras expresiones y los primeros remedios de la enfermedad. Teniendo en cuenta la centralidad de la familia en el mundo de Jesús, podemos sostener que quienes actuaban primero eran las personas vinculadas al enfermo por lazos de parentesco (familiares) o pseudoparentesco (vecinos, patrón, cliente). El enfermo y los grupos sociales utilizaban los valores y creencias de la cultura popular sobre la enfermedad para interpretarla y reaccionar frente a ella.

El sector profesional: “ Está formado por las personas y las instituciones que han sido instruidos para esta tarea a través de un proceso socialmente sancionado. Este sector suele proponer su versión de la realidad clínica como la única aceptable”. [100]. La práctica de la medicina profesional en Palestina está ampliamente documentada a partir de la época helenística, al menos en los sectores más cercanos a la mentalidad griega.La mayoría de los pobres no podía acudir a médicos profesionales. Según Pagola: “La medicina griega, impulsada por Hipócrates (450-350 a.C), se había extendido por la cuenca del Mediterráneo y había penetrado probablemente en ciudades importantes como Tiberíades, Séforis o las de la Decápolis, pero no en las aldeas de Galilea”.[101]

En la medicina hipocrática no se invocaba el poder curador de los dioses, sino que, basándose en alguna teoría del cuerpo humano, se detectaba la enfermedad, se diagnosticaban las causas y se buscaba algún remedio que ayudara a recobrar el equilibrio del cuerpo. Aguirre dice:“Como en el resto del mundo helenístico-romano, los médicos profesionales seguían las enseñanzas de Hipócrates, buscaban conocer las causas de las enfermedades y sus remedios, pero desde una perspectiva global del cosmos y una visión integradora de la persona humana. Los evangelios solo relatan un

[99] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 250.

[100] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 250.

[101] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 111.

caso que había acudido a este sector, el de la mujer con flujo de sangre y no omiten el hecho de que había gastado en médicos una gran fortuna Mc 5:25-26”[102]

En este mismo ámbito de la medicina científica puede incluirse gran parte de lo que se hacía en los santuarios de Esculapio y en los baños terapéuticos. No sabemos con certeza si en Palestina existían santuarios dedicados a Esculapio o a Serapis, los dos grandes dioses sanadores de aquellas época, pero las excavaciones de la piscina de Betesda, relacionada con la sanación del paralitico en Jn 5:2-9 hacen pensar que allí se podrían encontrar uno de ellos. Pagola comenta que “La postura tradicional de los israelitas ante este tipo de medicina había sido de recelo, pues solo Dios es fuente de salud. Pero ya en tiempos de Jesús las cosas habían cambiado”[103]. Algunos sabios judíos recomendaban acudir a los médicos, pues “hay momentos en que la solución está en sus manos”. Así dice Ben Sirá en un escrito redactado entre 190-180 a. C”[104].

En este contexto los médicos no gozaban de buena fama, eran más bien como una clase de artesanos. Estos no tenían mucho éxito en sus diagnósticos y recetas. El problema era que el costo que estos cobraban a los judíos era muy caro, por ejemplo, según Mc 5: 25-26 en el caso de la mujer que había padecido hemorragias, el texto hace referencia a que “había sufrido mucho a manos de muchos médicos y había gastado todo lo que tenía, sin que le hubieran servido nada”. Jamarillo comenta que “Algunos autores contemporáneos de Jesús mencionan a los médicos junto a los ladrones, ya que preferían a los ricos y engañaban a los pobres porque no podían pagar mucho. La expresión contenida en Lc 4:23 “Médico cúrate a ti mismo” expresa la poca simpatía a la profesión médica”[105].

Sector étnico: Comprende una serie de medicinas alternativas muy variadas. Algunas de ellas están cerca del sector profesional, pero la mayoría están relacionadas con el poder popular. En este sector es donde encontramos los sanadores populares.

---

[102] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 252.

[103] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 111.

[104] Pagola, Jesús: aproximación histórica, pág. 111.

[105]Jaramaillo, *Un tal Jesús*, pág. 111.

Le medicina étnica sobrepasaba el ámbito de la familia, parientes y paisanos y dependía de diversos especialistas, que no se atenían a las prácticas de la medicina profesional. La característica más sobresaliente de este sector es la cercanía a la medicina popular, sobre todo en lo que se refiere a la compresión de la enfermedad y sus causas. Este es el ámbito en que debemos situar la magia y el exorcismo y sobre todos los sanadores populares que son su figura más representativa.

Dentro de las características de este grupo destacan las siguientes: comparten la visión del mundo, de la salud y de la enfermedad que tienen sus destinatarios, aceptan los síntomas que les presentan como elementos coincidentes de un síndrome, tratan a los pacientes en público y en realidad están más cercanos a la situación social del enfermo. Aguirre comenta: "La figura más representativa en Israel era el profeta sanador, que está vigente en el tiempo de Jesús. El mismo fue una de las representaciones más significativas de este tipo de sanadores en la Palestina del siglo I, junto a dos figuras vinculadas a la tradición rabínica: Honi y Hannina ben Dosa, que eran relacionados con la figura de Elías"[106].

Las curaciones realizadas por Jesús y de otros taumaturgos de la época fueron reconocidas como acciones de la divinidad, que interviene e interfiere en las relaciones sociales y simbólicas de los cuerpos enfermos, sufrientes y reconstruyen las identidades. Según Richter "Esos procesos terapéuticos reflejan no solo las relaciones de poder, sino también el poder(es) en relación que posibilita la liberación o la superación del mal"[107].

También, dentro de la comunidad existían curadores populares que no dependían de una medicina profesional o con algún lugar de atención. De igual manera había muchos individuos famosos por su poder de oración, tal como Haniná ben Dosa, que sanaba más por su relación estrecha con Dios, que por sus técnicas terapéuticas.

---

[106]Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág.252.

[107] Richter, El *milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural,* pág. 43.

2.3.3 La lepra en el Israel del siglo I

En el AT el término *Sara at* suele traducirse como 'lepra', pero esta no es la enfermedad de Hansen (quien descubrió *Mycobacterium leprae* en el año de 1868), sino que tanto en el Israel antiguo como en el del siglo I, se asignaba como lepra a una extensa variedad de infecciones de la piel. Pagola comenta que "los leprosos sufrían su enfermedad de una manera diferente. En realidad no son víctimas de la "lepra" conocida hoy por nosotros, sino agentes afectadas por diversas enfermedades de la piel (soriasis, tiña, erupciones, tumores) que cuando se extendían por todo el cuerpo, resultaban repugnantes"[108].

Este argumento también es compartido por Piñero que comenta: "tanto los hebreos como los griegos entienden la lepra como todo tipo de enfermedades cutáneas de aspecto desagradable"[109]. Además, Carrillos hace referencia a ello, argumentado que " por lepra la Biblia entiende toda afección contagiosa de la piel"[110]. Según Pagola. "las investigaciones arqueológicas "no han descubierto en la antigua Palestina ningún resto arqueológico perteneciente a una persona enferma de lepra (Van Hulse)".[111]

La lepra era considerada en el siglo I como consecuencia del pecado. Según Gnilka "la teología rabínica consideraba la lepra como castigo de Dios por pecados cometidos. En consecuencia, veía al leproso como pecador"[112]. También este argumento es compartido por Carillos quien señala: "La lepra era una advertencia para evitar el pecado, o inclusive castigo por el mismo (Lv 13,45-46; Dt 28,27.35)"[113]. Aguirre comenta: "Por su parte L.P Hogan, después de analizar minuciosamente los documentos del judaísmo del segundo templo, concluye que los judíos de aquella época veían en Dios el origen de la enfermedad, aunque esta podía ser causada por

---

[108] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 110.

[109] Antonio Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento* (España: Ediciones El Almendro), pág. 207.

[110] Salvador Carrillos, *Los milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral* (México: Ediciones DABAR), pág. 429.

[111] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 110.

[112] Gnilka, *El evangelio según san Marcos (*Salamanca Ediciones Sigueme. 1999), pág. 106

[113] Carrillos, *Los milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 429.

diversos agentes y motivos: Dios mismo con un propósito concreto, enviados suyos (ángeles), los malos espíritus, los astros y sobre todo el pecado"[114]. Dios era también la última fuente de sanación y de la salud, pero existían unos medios para alcanzarla. Los principales eran: la fe, la oración, el arrepentimiento, el exorcismo, los médicos y la medicina popular y la magia-

Quienes definían a una persona como leprosa eran los sacerdotes. Según Pagan "Los casos de su condición eran diagnosticados por los sacerdotes, que evaluaban y observaban físicamente la piel de los enfermos para determinar si tenían o no la ingrata calamidad (Lv 31:1 y 14:57). Es muy probable que en ese análisis físico y evaluación visual, se diagnosticaran como leprosas a algunas personas que tenían condiciones de la piel como eczema, soriasis o inclusive alergias"[115]. Esto es también argumentado por Mora, quien dice "Con relación a los sacerdotes, eran los únicos con competencia social para diagnosticar la temida "lepra", verificar su cura y llevar a cabo los ritos respectivos de purificación. El sacerdote tenía el poder de declarar impuros o impuras a quienes estuviesen afectados y afectadas por alguna enfermedad en la piel, informándola públicamente como "lepra" y haciendo caer todo el peso de la ley, la violencia y la marginación de la comunidad sobre estas personas (cf. Lev 13 y 14)"[116]. Según Aguirre existía un modelo explicativo:"El modelo explicativo es el que determina que síntomas son relevantes y cuáles no, y como deben interpretarse y tratarse".[117]El grado de estigmatización y sus connotaciones depende de la comprensión de la enfermedad. Así, por ejemplo, el sistema levítico de salud de "lepra" y otras enfermedades crónicas requerían la expulsión de los enfermos Lv 13-15, no debido al peligro del contagio, sino por razones de pureza ritual. Por estas mismas razones a cojos y ciegos se les prohibía ingresar al templo.

Al ser declaradas como leprosas, las personas no participaban de las ceremonias religiosas en el templo, que afirmaban el perdón y el bienestar individual, familiar y colectivo, incluso nadie los podía tocar. Según Pagan "Era un ostracismo social y espiritual, radical e inhumano. Una personal leprosa estaba totalmente muerta, por

---

[114] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 256.

[115]Samuel Pagan, Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado (Editorial CLIE), pág. 275.

[116] Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista: *"Vida y pensamiento: Acusando la violencia",* Pág. 110.

[117] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales,* pág. 254.

todos los efectos prácticos, pues no podía relacionarse con la familia y comunidad"[118]. También Pikaza comparte dicha opinión al comentar que "estas dolencias tenían un intenso carácter social, pues se les consideraba como signo de impureza"[119]. Incluso la persona que se encontraba con un leproso adquiría un grado de impureza.

La valoración de la patología se lleva a cabo a través de la designación de etiquetas sobre la naturaleza de la misma, y sobre el significado para el individuo y para el grupo al que pertenece. Aguirre dice: "La valoración cultural de una patología determina: A. La compresión y la explicación de la misma. B. La forma en que afecta el estatus social del paciente. C. La forma de reaccionar frente a ella y los medios que se utilizan en elproceso de sanación". [120]

Cuando una persona era considerada leprosa se le declaraba como impura y se le separaba según Lv 13:45, además, tenía que caminar con las vestiduras desgarradas, llevar sueltos los cabellos de la cabeza, cubrir su barba y gritar. Gnilka comenta que "en tiempos de Jesús la separación estaba reglamentada en el sentido de que los leprosos no podían entrar en Jerusalén ni pisar ciudad amurallada. En los restantes lugares podían vivir, pero tenían que arreglárselas por su cuenta.". [121]

En el caso de que una persona fuera considerada como sanada por la lepra, era de importancia que se sometiera a un rito de purificación que consistía en una inmolación de una víctima, derramamiento de agua viva y liberación de un ave viva. Además, era el sacerdote quien tenía que confirmar la sanación. Este detalle representa la salvación de una esclavitud como se hace referencia en Lv 14:1-9.

En cuanto a los evangelios que presentan escenarios en donde las personas leprosas pueden acercarse a la gente y con acceso bastante fácil a Jesús, Pagola dice que "se piensa que las prescripciones del Levítico seguían vigentes en ese tiempo"[122]. Lo que sí es evidente, según Pagan,es que "ante esas dificultades físicas, emocionales y espirituales, los evangelios indican que Jesús respondió destacadamente con

[118] Pagan, *Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado*, pág. 275.

[119]xabier Pikaza, *Historia de Jesús (*España: Verbo Divino. 2013), pág. 159.

[120] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 255.

[121]Gnilka, *El evangelio según san Marcos,* pág. 106.

[122] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 111.

misericordia y amor. Jesús rompió con la leyes y las expectativas religiosas y sociales de su tiempo y le devolvió a su entorno familiar para superar las dinámicas religiosas médicas y sociales que mantenía a los leprosos separados"[123].

2.3.4 El milagro

Para comprender lo que significaba el milagro en el Israel del siglo I, tenemos que hacer una diferenciación de la mentalidad moderna. El concepto moderno de milagro tiene muy poco que ver con el pensamiento bíblico, ya que según Béjar "no se conoce ni el principio de causalidad, ni el concepto de ley natural que imprime una regularidad al funcionamiento de la naturaleza. En efecto, el medioambiente vital en el que se han fraguado el conjunto de libros que componen la Biblia, y especialmente los relatos evangélicos, no tiene idea de lo que significa asumir una imagen científica del mundo, ya que se trata de un medioambiente vital precientífico y precrítico"[124]. En la actualidad lo que conocemos como milagro, como indica Meier, es "un acontecimiento inusitado, asombroso o extraordinario, perceptible en principio por cualquier observador atento e imparcial"[125].

Lo principal del milagro en el tiempo actual es que se considere que su causa reside como un acto generado por Dios y este es el único capaz de realizar el acto milagroso. Según Meier "un juicio positivo sobre el acontecimiento de un milagro es siempre un juicio filosófico o teológico. Por su naturaleza, va más allá de lo que historiador, en cuanto, le es lícito manifestar"[126]. También un médico puede comunicar después de todos los análisis que no hay explicación del evento de sanación y que es un evento extraordinario o también, según Meier, "sin salirse de su campo, puede dejar constancia de que un particular evento extraordinario tuvo lugar en un contexto religioso y que, entre quienes participaron en él o lo observaron, hay algunos que lo consideran como un milagro, esto es, algo causado directamente por Dios. Pero pasar de esas afirmaciones a la conclusión de que realmente Dios fue la causa directa del inexplicable evento es cruzar la línea divisoria entre el terreno del historiador y el del

---

[123] Pagan, *Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado*, pág. 175.

[124]José Béjar, *Los milagros de Jesús: Una visión integradora* (Barcelona: Herder. 2018), pág. 149.

[125] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 19.

[126] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 21.

filósofo o teólogo"[127]. Esto mismo es compartido por el grupo Cahiers: "se olvida que el milagro tiene dos caras, dos niveles de significación: una cara visible el hecho extraordinario que todos pueden comprobar y otra cara invisible el sentido religioso percibido por el creyente"[128].

En cuanto al siglo I, debemos tener presente que la religión judía, en contraste con sus pueblos vecinos y las creencias constituyen una serie de aspectos que pertenecen a Israel como propios y que van a teñir de una coloración especial el concepto bíblico del milagro. Aguirre propone "comprender el sentido original de las sanaciones por medio de la antropología médica, que tiene como objeto de estudio los sistemas médicos no occidentales, donde una perspectiva intercultura".[129]

Para comprender los milagros realizados por Jesús es necesaria una segunda inocencia a la que hacía referencia Paul Ricceur. El tiempo de la razón y de la ciencia, así piensa este filósofo, a pesar de los avances que se ha logrado para la humanidad, nos ha dejado secos. Según Béjar "si queremos acercarnos de nuevo a estas acciones portentosas de la vida de este profeta galileo, se hace urgente recuperar la inocencia"[130].

Los milagros relatados en el universo bíblico hacen referencia, de un modo diáfano, a la gesta liberadora del Dios de Israel y el acontecimiento de la salida del pueblo de Egipto. Según Béjar "Los relatos milagrosos invitan a una contemplación religiosa de la historia pasada, para abrir al pueblo, en medio de las dificultades del presente, a la esperanza futura"[131]. Además, estos milagros evidencian que la intervención de Dios siempre está al servicio de la liberación del pueblo. Así pues, en el pensamiento bíblico, y a propósito de los milagros, el criterio definitorio es la salvación del pueblo y de la persona.

Teniendo en cuenta esto aspectos podemos definir el milagro en un sentido bíblico como "un hecho histórico que, contemplando a la luz de la fe, se convierte en

---

[127] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 21.

[128] Equipo Cahiers *evangelie*. *Los milagros de los evangelios* (Editorial Verbo divino), pág. 23.

[129] Rafael, *Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales*, pág. 248.

[130]Béjar, *Los milagros de Jesús: Una visión integradora*, pág. 6.

[131]Béjar, José. *Los milagros de Jesús: Una visión integradora*, pág. 26.

signo de la misericordia de Dios para un ser humano sufriente y necesitado"[132]. De esta manera no se genera una ruptura de las leyes naturales, sino la certeza de que Yahvé acompaña a su pueblo.

En cambio Pikaza comenta que en el NT, solo podemos entender los milagros como "Signos de que llega el reino, son señales que realiza el enviado escatológico de Dios, para avalar de esa manera su misión sobre la tierra"[133]. Esto es compartido también por Mora, quien expresa "los milagros son signos del Reino, gestas de Dio que restituyen el equilibrio en el ser humano y en la creación, all donde el dolor, el sufrimiento, la enfermedad y la muerte lo han puesto en peligro"[134].

Los milagros son expresión de su conciencia escatológica. Jesús nos ha querido reflejar sobre la tierra los principios de una sacralidad ya presente sobre el mundo. Hace algo más a fondo, más revolucionario: anuncia con sus gestos la llegada del reino futuro que transforma y culmina la historia de los hombres. Según Xabier Doufur "Para la masa del pueblo, que se veía sumergida en un mundo de ángeles y demonios, el milagro era una realidad indiscutible y cotidiana. Obsesionado por las ideas de la corriente apocalíptica, el pueblo vivía en la espera de la redención mesiánica definitiva. Periódicamente se manifestaban personajes «mesiánicos» que pretendían acreditar su misión por medio de fenómenos considerados milagrosos"[135].

Según Piñero,la palabra milagro "viene del latin*miraculum (thauma en griego)* que significa "admirable" y que traduce probablemente el hebreo *peleh* cuya raíz significa "separar" lo admirable es entonces lo no-normal, lo distinto o separado; pero como veremos, este no es el término preferido para designar los milagros del NT, donde lo que apunta para designar los milagros como signo maravilloso y aparatoso es

---

[132]Béjar, José. *Los milagros de Jesús: Una visión integradora*, pág. 27.

[133]Xavier Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías* (Estella: Verbo Divino. 1992), pág. 110.

[134] Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista: "*Vida y pensamiento: Acusando la violencia", p*ág. 125.

[135] X. Leon Doufur, *Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento*. (Paris: Ediciones cristiandad. 1977), pág. 91.

considerado negativamente"[136]. El término se comenzó a emplear en el siglo XIX para referirse al que hace juegos de manos, al prestigiador y, finalmente. al que obra milagros. Según Piñero en el NT "todos los milagros reunidos suman cincuenta y ocho relatos diferentes veintisiete milagros distribuidos de este modo: dieciocho en Marcos, diecinueve en Mateo y veintiuno en Lucas".[137]

En los evangelios encontramos diversos términos con que se nombra los milagros de Jesús, entre ellos *dynamis* y podría ser traducido como "fuerza" que alcanza al ser humano menesteroso: "¿De dónde le viene, decían, esta sabiduría y ese poder de hacer milagros?" (Mt 13,54). No se trata de una realidad abstracta o impersonal, ya que esta fuerza está ligada de modo profundo a la persona misma de Jesús: "Toda la gente quería tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos" (Lc 6,19). El segundo término es *semeion* y podría ser traducido como "signo". Aquí aparece de modo muy palpable la dimensión revelativa que tienen estos actos de Jesús, porque su objetivo último es señalar la presencia imparable del Reinado de Dios en medio de los hombres.

En cuanto al milagro, en el contexto del siglo I, era muy distinta la reacción popular los grandes partidos judíos. Todos, por motivos diversos, tendían a minimizar el valor de los milagros. Los herodianos, que transigían abiertamente con el régimen impuesto por Roma, temían cualquier agitación subversiva y estaban predispuestos a desconfiar de las acciones extraordinarias de cualquier tipo. Los saduceos se consideraban obligados a rechazar, con las reglas oficiales de interpretación, los milagros y el conjunto de las ideas mesiánicas. En cuanto a los fariseos según Xabier Doufur "se mostraban reservados. Esta reserva se veía reforzada por la interferencia de la magia. Toda la Antigüedad estaba sumergida en una atmósfera de magia y adivinación. Es claro que se procuraba distinguir entre verdaderos y falsos profetas, pero la distinción resultaba muy difícil"[138]

---

[136] Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento*, pág.176.

[137] Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento,* pág.181.

[138] Doufur, *Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento*, pág. 94.

2.3.5 La actividad taumaturga en el siglo I

En la realidad del siglo I, era común atribuir a las divinidades y héroes cualidades sobrenaturales. Por ejemplo Richter argumenta que "en el mundo de la filosofía, Pitágoras y su discípulo Empédocles fueron considerados como tales: hacían dietas rígidas, usaban vestidos sagrados y realizaban milagros, como el de reanimar a una mujer que estuvo en coma durante 30 días (Haufe, 1973, P. 82)"[139]También existen referencia a que Menécrates, médico de Siracusa, se autodenominaba Zeus y realizaba principalmente curaciones a epilépticos, llamándolos después a su seguimiento para que divulgaran sus hechos (Haufe, 1973)".

La actividad taumatúrgica de Jesús no es insólita, sino que en la antigüedad podemos encontrar paralelos similares tanto en la literatura judía, y helenística. También existe literatura extrabiblia de relatos de curaciones, expulsiones de demonios y resurrecciones de muertos. Según Xabier Deufur "si resulta difícil trazar el itinerario que siguieron los relatos de milagro antes de entrar en losevangelios, parece prudente concluir que esta tradición, como muchas otras consignadas en los textos, seremonta a los círculos cristianos de Palestina". [140]

2.3.6 Paralelismos con otras actividades taumaturgas

Richter comenta que "desde mediados del siglo XX, la Escuela de la Historia de las Religiones (principalmente en Alemania) realiza estudios comparativos entre los relatos de milagros que reflejan paralelos entre los milagros de Jesús y los de otros taumaturgos de la época (registrados apenas en los siglos siguientes)"[141]. Con ello se ha prestado una relevante contribución al estudio de los milagros evangélicos, situándolos en el ambiente cultural más amplio del mundo grecorromano. Para Meier estos paralelos (también en sus formas literarias) no sirven tanto para demostrar la historicidad de los relatos como para ayudar a comprender que los milagros de Jesús

---

[139] Richter, El *milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural,* pág. 25.

[140]Doufur, *Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento*, pág. 117.

[141] Richter, El *milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural,* pág. 18.

“fueron insertados en su tradición por la iglesia primitiva, que competía con otras tradiciones religiosas que exaltaban a los realizadores de milagros”. [142]

En cuanto al paralelismo vale la pena hacer referencia, por ejemplo, a un exorcismo con evidentes parecidos a otros obrados por Jesús:

> Estaba Apolonio hablando sobre las libaciones en Atenas, cuando he aquí que un joven empezó a burlarse de él. Apolonio se le quedó mirando y le dijo: “No eres tú mismo el que tanto se enorgullece, sino el demonio que te agita sin tú saberlo”, Y en verdad que el joven estaba poseído por un demonio sin que él lo supiera, pues se reía de cosas de las que nadie se ríe y de pronto se echaba a llorar sin motivo alguno, además de que solía hablar y cantar solo. Mucha gente creía que era fogosa hilaridad de la juventud lo que provocaba en él tales excesos, pero lo que ocurría en realidad era que por él hablaba un demonio. Cuando Apolonio se le quedó mirando, el espíritu que en él había empezó a gritar lleno de ira y temor como quien sufre tormento y arde en llamas. El espíritu juró y perjuró que abandonaría al joven y que nunca tomaría posesión de persona alguna, Pero Apolonio se dirigió a él con gran enojo y le ordenó que diera muestra y señal Visible de haberlo hecho así. “Tiraré al suelo esa estatua”, dijo el demonio, señalando una imagen estática que se hallaba en el pórtico real, pues era en él donde se desarrollaba la escena. Entonces la estatua comenzó a moverse, cayó al suelo y se oyó un ruido indescriptible. Pero el joven se restregó los ojos como si realmente acabara de despertarse, miró a los rayos del sol y quedó ruborizado al ver que todos dirigían hacia él su mirada. Mejoró su Vida, se estabilizó psíquicamente y a partir de entonces orientó su Vida conforme al ejemplo de Apolonio (Vida de Apolonio, IV, 20).

Además, Apolonio se le atribuye la sanación de un ciego y un paralítico, así como la resurrección de una joven en Roma, en el día de su matrimonio. Esta joven pertenecía a una rica familia consular; Apolonio se aproximó al féretro, pidió que depositasen la urna mortuoria, requirió en nombre de la joven, la tocó pronunciando unas palabras incomprensibles y ella resucitó de su “muerte aparente” (*tu dokúntosthanátu*). Ella volvió a hablar y regresó a la casa paterna. El relato termina con estas palabras de

[142] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 45.

Filóstrato (libro IV, capítulo 45); "Si él [Apolonio] percibió en ella alguna chispa de vida que hubiese pasado desapercibida a los médicos [...] o si él llamó de vuelta a la vida apagada y la vivificó, esto es cosa que no estoy en condiciones de probar, pero tampoco las personas presentes lo podrían probar".

En cuanto a estos datos Meier argumenta que "en el caso de Apolonio, el problema está en la dudosa fiabilidad de las fuentes"[143]. Pese a los esfuerzos de Vermes y otros por depurar cuidadosamente su contenido, al final queda la realidad de que todas las fuentes escritas proceden de tiempos posteriores a Jesús, y casi todas, de siglos después. Adicionalmente, Meier comenta: "Me atrevería a afirmar que, aparte el hecho de que hacia la época del cambio de era existieron en Palestina dos judíos llamados Honí y Haniná, ambos famosos porque sus plegarias encontraban respuestas de carácter extraordinario, no se puede decir nada preciso sobre ambos personajes"[144].

Otro paralelo comparativo con la labor taumaturga de Jesús es la referencia de Elezar que es caracterizado como un liberador de espíritus malignos en presencia de Vapasiano y de sus hijos y guerreros. Según Richter "La curación se realizó de la siguiente manera: Eleazar sostuvo, bajo la nariz del poseso, un anillo, en el cual introdujo una de aquellas raíces indicadas por Salomón. Hizo que el enfermo la oliera y de esta forma retiró el espíritu maligno por la nariz. En ese mismo instante, el poseso cayó postrado y Eleazar, pronunciando el nombre de Salomón y los proverbios que él compuso, conjuró al espíritu maligno a no volver más a aquel hombre". [145]

Pero en cuanto a esta referencia Meier comenta que "las diferencias entre los exorcismos de Jesús en los evangelios y el de Eleazar narrado por Josefo son notables. Hasta donde podemos saber, de los exorcismos de Jesús son beneficiarios y testigos galileos corrientes, si bien pueden ser presenciados a veces, en actitud crítica, por miembros de la minoría selecta y piadosa. En cambio, el exorcismo de Eleazar es realizado ante el futuro emperador Vespasiano"[146]. También Jesús exorciza en sentido

[143] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 93.

[144] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 93.

[145] Richter, El *milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural,* pág. 34.

[146] Meier, Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro, pág. 107.

estricto e intenta liberar a la persona del demonio y en el acto Jesús no impone las manos ni realiza rituales o conjuros. En cambio Eleazar utiliza el exorcismo utilizando una sortija de sello que contiene trozos de hierba. Según Meier este "aproxima la sortija abierta a los orificios nasales del endemoniado, que, al oler la raíz, expulsa por ellos al mal espíritu. Acto seguido, ordena al demonio que no vuelva a entrar en el hombre, pronunciando el nombre y conjuros de Salomón, el exorcista judío por excelencia. Finalmente, como demostración de que el hombre ha quedado libre del demonio, ordena a éste que, al marcharse del lugar, vuelque una jofaina con agua que hay allí ". [147]

También encontramos relatos en la Misná sobre otros personajes taumaturgos que tienen simetría con la labor taumaturga de Jesús. A continuación, expongo un texto de la Misná que hace referencia a Honí:

> Un día le dijeron a Honi, el trazador de círculos: «reza para que llueva». Y rezó, pero en vano porque no caía lluvia. ¿Qué hizo entonces? Trazó un círculo, se colocó dentro de él y dijo: «No me moveré de aquí hasta que no hayas tenido compasión de tus hijos». Y comenzó a gotear un poco de lluvia. Pero él dijo: «No he rezado yo para esta pequeñez, sino para que se llenen las fuentes, los pozos y las hondonadas». Y entonces se precipitó un intenso aguacero. Pero él dijo: «No he rezado yo para eso, sino para una lluvia benéfica y mansa». Y entonces empezó a caer tal como pedía hasta que los israelitas que había en Jerusalén hubieron de refugiarse de la lluvia en la colina del templo.

Según Sanders "Jesús daba por supuesto que otros judíos de su tiempo podían obrar milagros como los suyos. No conocemos el nombre de ningún taumaturgo judío que actuara en vida de Jesús, pero sí sabemos de algunos como Hanina ben Dosa, un sanador famoso, vivió en Galilea aproximadamente una generación más tarde que Jesús"[148]. La curación más famosa que se le atribuye guarda estrecho paralelo con la curación del siervo del centurión por parte de Jesús (Mt 8,5-13). El hijo del gran fariseo, Gamaliel, estaba enfermo con fiebre. Éste mandó a dos de sus discípulos de Jerusalén a Galilea para pedir a Hanina que fuera a curar al muchacho. Hanina, en vez de eso, subió al piso de arriba y oró. Bajó y les dijo a los discípulos que se fueran a casa, pues

[147] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 107.

[148] Sanders, *La figura histórica de Jesús,* pág. 161.

la fiebre había desaparecido. Los jóvenes preguntaron, quizás sarcásticamente: "¿Eres profeta?". Hanina contestó: "No soy profeta, ni hijo de profeta, pero éste es el don con que he sido agraciado. Si mi oración fluye en mi boca, sé que [el enfermo] es socorrido; si no, sé que [la enfermedad] es fatal". Los discípulos anotaron el día y la hora de la oración de Hanina, volvieron a Jerusalén y descubrieron que desde esa hora el muchacho estaba curado.

Meier comenta en cuanto a esta referencia:

> "Me atrevería a afirmar que lo mismo vale para el otro conocido taumaturgo de la literatura rabínica, Haniná ben Dosa. Soy consciente de que en esto discrepo de Geza Vermes, quien ha estudiado con detalle la tradición de Haniná; pero la crítica de Sean Freyne a la obra de Vermes me anima a exponer mis objeciones. El mismo Vermes comienza su estudio admitiendo que las referencias rabínicas sobre Haniná ben Dosa no pertenecen realmente a la historiografía, "un género literario completamente ajeno a los escritos talmúdicos y midrásicos". Además, la datación de las tradiciones rabínicas sigue siendo un problema difícil. Pese a sus propias advertencias, Vermes intenta trazar un perfil del Haniná histórico valiéndose de varias noticias rabínicas, algunas de las cuales son muy tardías".[149]

2.3.5 Otras referencias bíblicas

También en el NT evidenciamos actos taumaturgos después de la muerte de Cristo, por ejemplo, Hch 14:8-18 narra que un paralítico fue curado por Pablo. Ante dicho acto, las personas creen que se trata de un "hombre-Dios". Ante ello Pablo y Bernabé le dice que son solamente humanos que anuncian a un Dios vivo. Según Richter "Estos relatos taumatúrgicos pueden estar asociados a las propias expresiones

---

149 Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág 36.

religiosas del contexto greco-romano y que no se restringen a las experiencias judío-cristianas"[150].

Milagros en la literatura del mar muerto

En los manuscritos del Qurám encontramos narraciones sobre curaciones y exorcismos realizados por personas. Sin duda, el exorcismo es uno de los milagros más típicos de Jesús que encontramos en el NT. Meier comenta que "el génesis apócrifo narra que el faraón y todos sus hombres son atormentados por un mal espíritu, el cual se manifiesta en una peste, ante ello Abrahán ruega por el faraón y él le pone la manos en la cabeza. Con ello el diablo es increpado"[151].

2.4 La figura taumaturga de Jesús

No tenemos que dudar que Jesús de Nazaret fuera considerado en el contexto del siglo I, como un taumaturgo. Esto es sustentado por los evangelios. Pagola argumenta que "Todas las fuentes cristianas hablan invariablemente de las curaciones y exorcismos realizados por Jesús. Las curaciones aparecen atestiguadas en todas las fuentes: fuente Q, Marcos, material propio de Mateo y material propio de Lucas y Juan". [152]A esto hay que sumarle las referencias extrabíblicas, que caracterizan la labor taumaturga de Jesús.

Esta labor es a favor de los vulnerables, entre ellos destacan: ciegos, paralíticos, sordomudos y enfermos de lepra. Muchos de estos eran enfermos que vivían una realidad precaria de miseria y hambre. El Nazareno comúnmente se encuentra con ellos y ellas en los pueblos y sinagogas. Esta actividad llamó la atención del pueblo judío, tal como dice Morton Smit: "parece que Jesús se hizo famoso atrajo a sus seguidores como milagrero, especialmente como exorcista y sanador" (M. Smit p. 29-30). Según

[150] Richter, El milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural, pág. 29.

[151] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 102.

[152] Pagola, *Jesús: aproximación histórica,* pág. 113.

Pagola “Probablemente la gente veía no tanto a Jesús como un *Hasid*, al estilo de Honi ben Dosa, sino como un profeta que curaba en virtud del Espíritu de Dios. Su actuación despertaba tal vez el recuerdo de Elías y Eliseo, profetas muy populares en el reino de norte por sus hechos milagrosos”[153].

Un aspecto importante que determinó el inicio de la labor taumaturga de Jesús fue el bautismo. Pikaza comenta: “A través de una experiencia inicial, ligada con el bautismo, Jesús descubre su capacidad de mago, es decir, de sanador y taumaturgo. Así comienza a realizar sus gestos milagrosos, destacando pronto por encima de otros curanderos y exorcistas”[154]. También para Pikasa pudo suceder que “Jesús se convenció en un momento dado de que él debía curar al pueblo enfermo, a miles de galileos que se hallaban arrojados, aplastados, carentes de esperanza, a fin de que pudieran convertirse en dueños de su propia vida”.[155]

En su caminar Jesús forma experiencia y forma una identidad como maestro, ofreciendo una doctrina nueva, que aparece reflejada en los textos de los evangelios. El mensaje del reino de Dios se asocia a la labor taumaturga de Jesús y bajo este impulso lleva las buenas noticias del reino de Dios a la comunidad judía. Según Pagola “lo que más diferenciaba a Jesús de otros curadores es que, para él, las curaciones no son hechos aislados, sino que forman parte de su proclamación del reino de Dios. Es su manera de anunciar a todos esta gran noticia: Dios está llegando”[156]. También Pikasa comparte dicha opinión argumentando que “podemos afirmar que Jesús no se ha sentido mesías porque sentía que tenía poder para hacer milagros. Al contrario, ha podido realizar y ha realizado milagros porque estaba convencido de que el mismo Dios le ha enviado para anunciar e iniciar su reino”.[157]

Para realizar las labores taumaturgas Jesús utilizaba técnicas populares como el uso de saliva, gesto de manos, palabras hacia los enfermos y la expresión verbal donde declaraba su voluntad para curarlos. Además, Jesús comienza por reavivar la fe de los

[153] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 114.

[154] Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías*, pág. 94.

[155]Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías*, pág. 154.

[156] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 115.

[157]Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías*, pág. 106.

enfermos. De diversas maneras se esfuerza para que confíen en la bondad salvadora de Dios. Las fuentes cristianas lo recogen como algo esencial de su acción curadora: "No temas, solo ten fe"; "todo es posible para el que cree"; "hijo mío, tus pecados te son perdonados" (Marcos 5,36; 9,23; 2,5). Pero también lo importante, según Pagola, es "la fuerza curadora que irradia su persona"[158]. Jesús ponía en marcha su propia persona demostrando amor, pasión por la vida y su acogida al enfermo y enferma; por ello, según Pagola "su poder para despertar energías desconocidas en el ser humano creaba las condiciones que hacían posible la recuperación de la salud"[159].

Los evangelios, tan sobrios siempre para hablar de los sentimientos de Jesús, utilizan constantemente el verbo *splanjnizomai* para decir que cura a los enfermos porque se "compadece" de ellos: literalmente, "se le conmueven las entrañas" (Marcos 1,41; 9,22; Mateo 9,36; 14,14; 15,32; 20,34; Lucas 7,13). Lo que le mueve es su amor a los que sufren y su voluntad de que experimenten ya en su propia carne la misericordia de Dios que los libere del mal. Para Jesús, curar es su forma de amar.

También la labor taumaturga de Jesús se asocia a su muerte, tal como expresa Pikaza "Animado por esta pretensión, como enviado de Dios, ha subido a Jerusalén, pero allí ha fracasado como mago y pretendiente mesiánico: no ha sido capaz de evitar su rechazo, su condena y muerte"[160].

---

[158] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 115.

[159] Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 115.

[160] Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías*, pág. 94.

III. ANÁLISIS EXEGÉTICO DE MC 1:40-45 Y FUENTES EXTRABÍBLICAS.

3.1 Análisis exegético de Mc 1:40-45 y fuentes extra bíblicas

Para desarrollar el tema de la lepra, he decidido trabajar la perícopa de Mc 1:40-45, ya que es un evangelio en donde como dice Dufour: “los milagros expresan la eficacia de la palabra. Y no se trata de cualquier eficacia ni de cualquier palabra, sino de la eficacia salvífica de una palabra de fe”[161]. Los actos de milagro van a menudo unidos a la palabra, podemos decir que para Mc, los milagros están destinados no tanto a glorificar directamente a Jesús o a autenticar su mensaje. En Mc como dice Doufor “un milagro de curación corporal no se puede transponer simplemente a otro nivel, que sería el espiritual. En realidad, el Cristo que cura no solamente un cuerpo, sino a un hombre desdichado, ejerce ya su poder mesiánico con las fuerzas adversas”[162].

Dentro de la composición de Mc según el equipo Cahiers *Évangile* “Marco ha utilizado fuentes diversas; junto a algunas colecciones de controversias y de parábolas, ha conocido también probablemente algunas colecciones de milagros”[163].

3.1 Criterios para determinar la actividad taumatúrgica de Jesús

Antes de realizar el análisis exegético, considero necesario tener en cuenta algunos criterios para determinar más a profundidad el sentido histórico de las actividades taumaturgas de Jesús:

Según Pikaza “Los escribas de Israel le han definido como un mago poseído por el diablo: “Tiene a Belcebú” y con el poder del príncipe de los demonios (Mc 3:22, Mt

[161]Doufur, *Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento*, pág. 209.

[162]Doufur, *Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento*, pág. 210.

[163] Equipo Cahiers *evangelie, Los milagros de los evangelios*, pág. 50.

9:34, Jn 8:48; 10,20). Esta acusación resulta lógica dentro del contexto del siglo I”[164]. También el agnóstico Piñero tiene el mismo fundamento, ya que comenta: “Los relatos de exorcismo y curación, especialmente aquellos que se encuentran en contexto polémico, tiene tinte de los más verosímiles desde el punto de vista histórico”[165].

John Meier hace referencia a una serie de criterios para determinar la historicidad de los milagros. Estos se mencionan a continuación:

1. El criterio más importante en la investigación sobre los milagros de Jesús es el testimonio múltiple de fuentes y formas. Según Meier “Por lo que se refiere a las fuentes, la multiplicidad es abrumadora. Todas las fuentes evangélicas (Marcos, Q, M, L y Juan), todos los evangelistas en sus sumarios redaccionales y, a mayor abundancia, Josefo atestiguan la actividad taumatúrgica de Jesús. Incluso se da el caso de que cada fuente evangélica lo hace más de una vez, y algunas muy reiteradamente”[166]. Un buen ejemplo según Meier es Mc que “según cálculo de Alan Richardson, 209 versículos de un total de 666 (contando hasta Mc 16,8) se refieren directa o indirectamente a milagros. Esto representa algo más del treinta y uno por ciento de todo el material del Evangelio. Al parecer, Marcos heredó relatos de milagro de muy distintas corrientes de tradición de la primera generación cristiana”.[167]

Marcos no se encuentra solo en su testimonio de la tradición evangélica sobre los milagros. Lo apoya la tradición Q, aunque difiere mucho de Marcos en cuanto a forma y contenido por estar compuesta casi completamente de dichos. Pero incluso Q cuenta con un relato de milagro, la curación del criado del centurión (Mt 8,5-13 par.), que tiene un lejano paralelo en la curación del hijo del funcionario real de Jn 4,46-54. Varios dichos de Jesús atestiguan también que Q sabía de sus milagros: por ejemplo, las referencias a exorcismos en la disputa sobre Belcebú (Mt 12,22-32 par.), la enumeración de diversos milagros (con llamativa omisión de los exorcismos) en la

---

[164]Pikaza, *La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías*, pág. 96.

[165] Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento*, pág. 192.

[166] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 136.

[167] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 136.

respuesta de Jesús a los mensajeros del Bautista (Mt 11,5-6 par.) y los "ayes" pronunciados por las ciudades de Galilea que no habían creído en Jesús a pesar de sus milagros (Mt 11,20-24 par.). Dado el gran énfasis de Q en la profecía escatológica, no resulta sorprendente que, en varias profecías y parábolas de ese tipo, subraye el conocimiento que Jesús tiene del futuro. La versión Q del discurso misionero presenta a Jesús enviando a sus discípulos a realizar milagros.

2. Trasfondo palestino: Pagan comenta: "La narración y las palabras de Jesús o de sus actividades significativas, deben reflejan el contexto social, político y económico de la y del judaísmo de la época de Jesús"[168].

3. El criterio de discontinuidad: es útil únicamente en medida muy limitada. Según Meier "En el mundo grecorromano, tanto la literatura judía como la pagana contenían muchas tradiciones sobre milagros. Por tanto, la idea de que Jesús obró milagros no se apartaba de la cultura judía y pagana circundante, no era discontinua con ella. Sin embargo, algunos aspectos de las tradiciones evangélicas sobre milagros son insólitos, por no decir únicos "[169]. Es evidente que los testimonios literarios sobre los milagros de Jesús no tienen paragón dentro de la época. Según Meier "Entre los especialistas es común la opinión de que el Evangelio de Marcos y el hipotético documento Q datan aproximadamente del año 70. Por tanto, sólo cuarenta años separan los supuestos acontecimientos de su fijación por escrito". También Pagan hace referencia a este criterio comentando que "esta metodología de estudio, distingue y expone algún tipo de ruptura o separación de las doctrinas, palabras y actos de Jesús con lo estipulado y las teologías rabínicas de la época"[170.]

Aunque algunas palabras auténticas de Jesús no cumplen los tres criterios expuestos, la erudición contemporánea entiende que si las narraciones de sus dichos o sus actos responden positivamente a esos tres criterios, es muy probable que

[168] Pagan, *Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado*, pág. 264,

[169] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 142.

[170] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 265.

vengan del rabino de Galilea y no de la reflexión teológica de las iglesias posteriores.

Es de considerar también, que los milagros poseen tipológicamente algunas características comunes. Richter hace referencia a estas y comenta: “a) el contexto religioso de relación interpersonal de fe/confianza entre la persona y la divinidad/su agente; b) la persona necesitada no es cliente, sino una devota que implora a Dios/su agente la realización de la curación; c) Jesús profiere una palabra y/o realiza un gesto; d) la curación ocurre como reciprocidad y no como coacción; e) la curación se inserta en un contexto mayor de obediencia y cumplimiento de la voluntad de Dios por medio de su agente; f) la acción de Jesús no perjudica a nadie”. [171]

3.2 Historicidad de los relatos de curación de lepra:

En cuanto a las sanaciones referidas a la lepra, según Meier,es difícil emitir un juicio histórico por las siguientes tres razones: “Primera, son menos los relatos sobre curación de leprosos que sobre afectados de cualquier otra anomalía (posesos, impedidos, ciegos), entre las narraciones de lepra: el del leproso de Mc 1,40-45 y el de los diez leprosos incluido el agradecido samaritano de Lc 17,11-19 (narración exclusiva de Lucas). Además, si hubiéramos de dar la razón a los críticos que consideran la curación de los diez leprosos como una reelaboración creativa lucana de Mc 1,40-45 o como una pura creación de Lucas, el número de relatos quedaría reducido a uno o a cero, ya que incluso de la curación referida en Marcos hay quien opina que es una creación de la Iglesia primitiva. En cualquier caso, no deja de ser muy exiguo el número de relatos independientes que narran curaciones de lepra efectuadas por Jesús. Es más probable que Lc 11,17-19 represente una tradición que una reelaboración creativa de Mc 1,40-45 o una pura creación de Lucas. Si añadimos a esos dos relatos la mención de la curación de leprosos incluida en el dicho Q de Mt 11,5, tenemos un testimonio múltiple de fuentes y de formas para la afirmación básica de que Jesús curó de lepra o al menos así se creyó durante su vida. Naturalmente, esto no garantiza la historicidad de los dos relatos particulares que ahora nos ocupan; pero, al menos, no

[171] Richter, *El milagro de las manos: Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural*, pág. 61.

hay una razón a priori para ser más escépticos sobre la tradición de las curaciones de lepra que sobre otros tipos de milagros de Jesús". [172]

Sin embargo, la segunda razón de la dificultad a que nos enfrentamos es precisamente ese mayor escepticismo que suscita la curación de leprosos, incluso entre críticos no conceptuales de escépticos empedernidos. Por ejemplo, Rudolph Pesch, que en conjunto acepta la historicidad esencial de la tradición marcana, se niega en rotundo a aceptar como históricos los relatos sobre tal clase de curaciones. Una de las mayores objeciones de Pesch, sobre todo al relato marcano, es que presenta a Jesús como el profeta escatológico y refleja los milagros atribuidos a los profetas veterotestamentarios Elías y Eliseo.

La tercera razón de la mayor dificultad es que no se sabe el significado exacto de "lepra" o "leproso" en los relatos evangélicos. En nuestra época, se suele entender por "lepra" la afección conocida como enfermedad de Hansen, que tiene su origen en el bacilo *Mycobacterium leprae*. Tradicionalmente, en las traducciones del AT se ha empleado la palabra "lepra" con el mismo valor que el nombre hebreo *sara at,* pero ese uso es equívoco técnicamente. En Lv 13-14, donde se encuentra la más importante legislación veterotestamentaria al respecto, *Sara at* hace referencia a varios tipos de hongos que pueden desarrollarse en los tejidos y en las casas, así como a diversas afecciones dérmicas padecidas por el hombre.

En Lv 13 no se describen las lesiones cutáneas con suficiente claridad para llegar a un juicio médico exacto, pero los síntomas mencionados sugieren que las distintas enfermedades de la piel a que corresponden no son lepra en el sentido moderno del término. La palabra *Sara at* incluye probablemente afecciones como la psoriasis, el eczema y el vitíligo. De hecho, es dudoso que lo que en términos modernos y científicos se denomina enfermedad de Hansen existiese en el Próximo Oriente antiguo por la época en que fue codificada la legislación sacerdotal del Levítico (hacia el siglo VI a. C. 99). Los primeros indicios verdaderos de enfermedad de Hansen en esa parte del mundo datan de tiempos posteriores a la muerte de Alejandro Magno (323 a. C.).

Ahora bien, posible que en tiempos de Jesús el término griego *levpra* (lepra) hubiera llegado a incluir la enfermedad de Hansen. Sin embargo, el NT refleja la

[172] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 226.

terminología y las prescripciones de la legislación veterotestamentaria, por lo cual podría referirse a los tipos de enfermedades de la piel descritas en el AT. La lepra constituye, pues, un ejemplo concreto de una verdad más general: los relatos de curación evangélicos no suelen ofrecer base suficiente para un diagnóstico detallado de las supuestas dolencias. [173]

3.3 Análisis exegético de Mc 1:40-45

Mc 1:40-45 (Biblia de Jerusalén).

"40.Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: «Si quieres, puedes limpiarme.»

41. Compadecido de él, extendió su mano, le tocó y le dijo: «Quiero; queda limpio.»

42. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.

43. Le despidió al instante prohibiéndole severamente:

44.«Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.»

45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes."

Mc 1: 40-45 griego

40. Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λεπρὸς, παρακαλῶν αὐτὸν καὶ γονυπετῶν λέγων αὐτῷ ὅτι ἐὰν θέλῃς δύνασαί με καθαρίσαι.

41. καὶ σπλαγχνισθεὶς ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἥψατο καὶ λέγει· θέλω, καθαρίσθητι.

42. καὶ εὐθὺς ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ ἡ λέπρα, καὶ ἐκαθερίσθη.

43. καὶ ἐμβριμησάμενος αὐτῷ εὐθὺς ἐξέβαλεν αὐτόν,

---

[173] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 227.

44. καὶ λέγει αὐτῷ· ὅρα μηδενὶ μηδὲν εἴπῃς, ἀλλὰ ὕπαγε σεαυτὸν δεῖξον τῷ ἱερεῖ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ἃ προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.

45. ὁ δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον, ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι εἰς πόλιν φανερῶς εἰσελθεῖν, ἀλλ' ἔξω ἐπ' ἐρήμοις τόποις ἦν, καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν.

Traducción literal

40.Y está viendo hacia el leproso suplicando a él y arrodillado diciendo a él que si alguna vez estás queriendo estás siendo capaz de mí limpia.

41. Y habiéndose compadecido habiendo extendido a la mano de él tocó y está diciendo. Estoy queriendo ser limpiado.

42. E inmediatamente vino desde él la lepra y fue limpiado.

43. Y habiendo dado órdenes estrictas a él inmediatamente echó hacia fuera a él.

44. Y está diciendo a él. Mira a nadie nada digas sino estés yendo a ti mismo muestra a el sacerdote y ofrece acerca la limpieza de ti cuales cosas (cosas) dispuso Moisés hacía dentro testimonio de ellos.

45. Él pero habiendo salido comenzó estar proclamando muchas (cosas) y estar divulgando a la palabra de modo que ya no a él ser capaz hacia dentro ciudad manifiestamente entrar sino afuera sobre desiertos lugares estaba siendo y estaba viniendo hacia a él todas partes.

3.3.1 Análisis lingüístico

צָרַעַת

En el Antiguo testamento la palabra hebrea asignada para lepra es צָרַעַת. Lepra en dicho contexto según Schokel es "afectación cutánea (nombre genérico; no significa lepra, que probablemente no existía antiguamente en Palestina. Lv 13.2s.8s.12s.42s. 14,3.7.54 Det 24.8; 2 Re 5,3.6s (dermatosis, no lepra) (P.644). [174]Según Van Germeren

[174] Luis Schokel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Editorial. Trotta. 1994), pág. 644.

existe una dificultad en cuanto a las normas higiénicas contenidas en Lv 13-14, ya que "contienen una terminología oscura que dificulta la traducción. La lepra podía afectar tanto a las personas como a las cosas materiales (Lev 14:44), los artículos de cuero (14:55) y la ropa (13:47,59).[175]

El sacerdote, que actuaba como médico de salud de la comunidad, percibía el acné, la psoriasis y el vitiligo como la forma maligna de *sara at* conocida por los médicos modernos como inflamación localizada. En dicho contexto comenta VanGermeren "una zona inflamada de color rojizo o incrustada eran consideradas posibles alternativas de diagnóstico. Además la lepra estaba indicada si la mancha cutánea sospechosa penetraba la piel y el cuero cabelludo "Una vez diagnosticado, el leproso era declarado ceremonialmente impuro y expulsado de la comunidad para preservar su santidad y limitar la propagación de la enfermedad.[176]

Λεπρα

En el Nuevo Testamento el término griego utilizado para definir la lepra es **Λεπρα.** El nombre sirve como designación comprensiva de una amplia variedad de afecciones cutáneas en el mismo sentido general que "cáncer" se emplea para describir sarcomas como carcinomas. W.E Viene comenta: "La lepra relacionada con B, es mencionada en Mt 8:3; Mr 1:42; Lc 5:12, 13. En la curación de otras enfermedades se usa el verbo sanar (iaomai), pero en la eliminación de la lepra se utiliza el verbo limpiar (*katharizo*), excepto en la declaración con respecto al samaritano, Lc 17:15, "viendo que había sido sanado". Mt 10:8 y Lc 4:27 indican que esta enfermedad era frecuente en la nación. Solo se registran doce casos en el NT, pero se trata de casos seleccionados entre muchos otros de curación de lepra, como sucede con los demás milagros. En cuanto a las instrucciones dadas por el Señor al leproso en Mt 8 y a los diez en Lucas 17, Ver Lv 14: 2-32"[177.]

---

[175] Willem Van Gemeren, New International: *Dictionary of Old Testament Theology-Exegesis (*Editorial ZondervanPublishingHouse. 1997), pág.765,

[176] Van Gemeren, New International: *Dictionary of Old Testament Theology-Exegesis*, pág. 761.

[177] W.E Vine. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* (Barcelona: Libros CLIE, 1984), pág. 306.

En el texto bíblico analizado de Mc 1:40-45 evidenciamos el término en forma de adjetivo (Λεπροσ). En esta forma, según W.E Viene,es "usado primariamente en la manifestación clínica de la psoriasis, caracterizada por una erupción de áreas rugosas y escamosas (p.306)". También Balz comenta: "El adjetivo (lo mismo que el sustantivo λεπρα) aparece únicamente en los Evangelios Sinópticos: en una historia de curación en Mc 1:40 par. Mt 8:2 en la mención de "Simón leproso" en Mc 14:3 par. Mat 26:6 en el encargo que da Jesús "limpiad a los leprosos) en Mt 10:8 y en aquellas palabras que informan que los "leprosos son limpiados" en Mt 11:5. Para Lc 7:22. Lc 4:27 hace referencia a los muchos leprosos que había en Israel en tiempos de Eliseo; en 17, 12 introduce la historia de los "diez leprosos""[178.]

γονυπετῶν (Arrodillado)

La forma verbal está en presente participio activo, nominativo masculino singular de γονυπετέωKittel Gerhard y Friedrich Gerhad definen este término como "arrodillarse, pedir arrodillado"[179].

καθαρίσαι (limpio)

Este vocablo está conjugado gramáticamente en 1 aoristo, activo infinitivo. Según Kittel Gerhard y Friedrich Gerhad argumentan que "el término tiene esta referencia cuando se usa para la purificación ritual, entre ellos la limpieza del leproso".[180]

σπλαγχνισθεὶς (Compadecido)

El verbo está conjugado en aoristo infinitivo activo de **καθαρίζω**. . Balz define el término como "compadecerse, tener misericordia. En el NT, el verbo aparece únicamente en los Evangelios sinópticos un total de 2 veces, de las cuatro se encuentran en Marcos, cinco en Mateo[181].

---

[178] Balz Horst, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca, Ediciones Sígueme. 1998), pág. 47.

[179] Gerhard y Friedrich Gerhad, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Estados Unidos: libros Desafío) pág. 779.

[180] Gerhard y Friedrich, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, pág. 299.

[181] Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, pág. 818.

ἐκτείνας (extender la mano)

La forma verbal está conjugada en participio de aoristo, nominativo masculino singular de **σπλαγχνίζομαι**.Balz argumenta que “el verbo significa el miembro del cuerpo humano con que el hombre actúa (manipula). Jesús utiliza la mano para señalar hacia los discípulos (Mc 12,49) y para tocar a un leproso (Mc 1:41 par.)”[182]

ἥψατο (toco)

El verbo está conjugado en 1 aoristo medio indicativo, tercera persona singular de **ἅπτομαι**. Balz comenta:“Aborda la acción de tocar para bendecir (curar: Mc: 41, para Mt/Lc 8:33, 8:22; 10,13 par. Lc; Mt 8, 15,9,29;17,7, 20,34; Lc 22,51) . Dícese también de los que tocaban a Jesús buscando curación (Mc 3:10 par. Lc; Mc 2;27. 28.30.31)[183]. Lothar y Erich en cambio argumentan que “Con mucha más frecuencia, 30 veces, se encuentra *háptomai* en los relatos decuraciones que aparecen en los sinópticos; la palabra adquiere aquí un contenidototalmente nuevo: en Jesús se ha cumplido de una vez para siempre la profecía de Is 6, 5-7; así, por ejemplo, el Señor, mediante el contacto visible con el leproso, le toca(invisiblemente) de un modo tan profundo que aquél queda limpio de su impureza (Me 1,40 s; este pasaje enlaza, tanto por su estructura como por su vocabulario, con 2 Re 5, 11-15 LXX).”[184].

ἐμβριμησάμενος

El verbo está conjugado en aoristo participio medio, nominativo, masculino, singular deἐμβριμάομαι. Dirigirse con vehemencia Mt 9:30; Mc 1:43.

δεῖξον (Muéstrate)

---

182 Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, pág. 2069.

183Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, pág. 443.

184Coenen Lothar, Beyreuther Erich. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol. I (Salamanca: Ediciones Sígueme. 1990), pág. 295.

El verbo se encuentra conjugado en imperativo aoristo activo, segunda persona singular de **δείκνυμι**. Balz comenta: "El significado fundamental de «mostrar, hacer ver» - 2. Predomina el significado de *mostrar, hacer ver:* Mt 4, 8 par. Le 4, 5 (objeto: «todoslos reinos» del mundo); Me 1, 44 par. Mt 8, 4/ Lc 5, 14 *(«¡muéstrate* al sacerdote!»; cf. Lev13, 49 LXX); Mc 14, 15 par. Le 22, 12 (él os *mostrará* una sala grande en el piso superior*)".*[185]

Análisis de Mc 1:40-45

3.3.2 Contexto literario

El contexto literario de Mc 1:40-45 está divido en 7 partes. A continuación, procederé a describir cada una de las partes.

1. **Jesús comienza su actividad en Galilea (Mc 1:14-15):** La parte inicial del contexto literario (Mc 1:14-14) expone que posterior al encarcelamiento de Juan el Bautista en la cárcel, Jesús inicia la labor de anunciar en Galilea la buenas nuevas del Reino de Dios (V. 14). El mensaje de Jesús consistía en proclamar que el tiempo se había cumplido y que el Reino de Dios está cerca y que el pueblo tiene que volverse a Dios y aceptar estas buenas nuevas con fe (V.15).

2. **Jesús llama a cuatro pescadores (Mc 1:16-20):** La segunda parte del contexto literario ubica a Jesús en las orillas del lago de Galilea (V16). Pasando por el lago Jesús vio a Simón y su hermano Andrés pescando y les da un mensaje diciéndoles: "Yo haré que ustedes sean pescadores de hombres (V17). Al escuchar esto Simón y su hermano fueron con el (V18). Adelante Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan y los hijos de Zebedeo que estaban arreglando las redes (V19). Jesús les hace un llamado y estos atienden el llamado y dejan a su padre en la barca junto a sus ayudantes (V.20).

[185]Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, pág. 843.

3. **El exorcismo en la sinagoga de Cafarnaún (Mc 1: 21-28):** La tercera parte del contexto literario (Mc 1:21-28) hace referencia a la llegada de Jesús y sus discípulos a Cafarnaúm (V.21). En dicho espacio Jesús comienza a enseñar y las personas que los escuchaban se admiraban por la autoridad con que Jesús se expresaba, que era diferente a lo realizado por los maestros de la ley (V.22). La trama introduce a un hombre con espíritu inmundo que estaba en la sinagoga (V.23). Este hombre le dice a Jesús ¿Por qué te metes con nosotros?, ¿Has venido a destruirlos? El poseído expresa que es el santo de Dios (V.23). Jesús le ordena callar y a dejar el cuerpo del hombre. Ante dichas palabras el espíritu sale del hombre (V. 25-V.26). A este acontecimiento la población comienza a cuestionarse ¿Qué es esto? Y a exclamar la nueva forma de enseñanza de Jesús (V.27). Esto generó que la gama de Jesús se expandiera por toda Galilea (V.28)

4. **Jesús sana a la suegra de Simón (Mc 1: 29-31):** La cuarta parte del contexto literario (Mc 1:29-31) hace referencia que, al haber realizado el exorcismo, Jesús sale de la sinagoga y se dirige con Santiago y Juan hacia la casa de Simón y Andrés (V.29). Al llegar a la casa de Santiago y Simón encuentran a la suegra en cama, con fiebre y ante ello deciden contarle lo que acontecía a Jesús (V.30). Ante ello Jesús se acercó a la mujer y la tomó de la mano y la levantó, y al momento la trama indica que a la mujer se le quitó la fiebre (V. 31). Este constituye el segundo milagro realizado por Jesús.

5. **Curaciones al atardecer (Mc 1:32-34):** La quinta parte del contexto literario (Mc 1:32-35) nos ubica temporalmente en el atardecer del día. En esta hora la trama relata que llevaron a Jesús enfermos y endemoniados (V.32).Además, el pueblo se entera de ello y se ubican en la puerta (Casa de Andrés). (V.33). A partir de ello, Jesús comienza a realizar una pluralidad de sanaciones de enfermedades y expulsión de demonios, que según la trama no los dejó hablar, porque le conocían (V. 34).

6. **Oración matinal de Jesús y anuncio del mensaje de Jesús en las sinagogas (Mc 1:35-39):** La sexta parte del contexto literario (Mc 1:35-39) se ubica dentro de la madrugada y Jesús sale de la ciudad a orar de forma solitaria (V.35). Simón

y sus compañeros, al enterarse que Jesús no estaba, deciden ir en busca de él. Al encontrarlo esto le dicen que todas las personas lo están buscando (V. 37). Jesús les indica ir a otros lugares cercanos ya que su misión ha sido anunciar el mensaje y así Jesús realiza su labor de praxis por toda Galilea anunciando su mensaje y expulsando demonios (V. 38. V.39).

7. **Jesús sana en un leproso (Mc 1:40-45):** La última parte del contexto literario (Mc 1:40-35) expone que en el momento de la actividad práctica de Jesús un hombre enfermo de lepra se le acerca a Jesús y le dice: "Si quieres puedes limpiarme de mi enfermedad" (V.40). Y ante ello Jesús tuvo compasión del hombre y lo toco y le dijo: "Quiero. ¡Queda limpio!" (V.41). El hombre sanó y Jesús le ordenó que no dijeraa nadie el milagro y que acudiera al sacerdote para su purificación y la ofrenda, con base en lo establecido por Moisés (V. 43-V.44);pero el hombre contó todo lo sucedido a las personas y esto limitó a Jesús a entrar abiertamente a otros pueblos. Por ello decidió quedarse fuera donde no había gente, pero la trama refiere, por último, que todavía muchas personas de todas partes acudían a verlo (V. 45).

3.3.3 Estructura del texto

La estructura de la perícopa de Mc 1:40-45, sigue el esquema común de los eventos de sanación. Comúnmente estos eventos de sanidad inician con una solicitud hacia Jesús por parte del enfermo. Seguidamente, Jesús realiza algún gesto y palabras y, por último, se genera la sanidad del enfermo.

Estudiando detenidamente la constitución de la trama de la perícopa, se determino que la estructura del texto está formada por tres partes. La última parte de la estructura se estratifica en tres microsecciones. A continuación, procederé a fundamentar cada una de las partes:

1. **El leproso se dirige a Jesús y le pide que lo sane (V40).** La parte inicial de la estructura de Lc 1:40-45 inicia exponiendo que un hombre leproso se acerca a Jesús suplicándole (*Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λεπρὸς*) y se pone de rodillas

(παρακαλῶναὐτὸνκαὶγονυπετῶνλέγων) y le dice (*λέγωναὐτῷ*): “Si quieres, puedes limpiarme” (*ὅτι ἐὰν θέλῃς δύνασαί με καθαρίσαι*).

2. **Con un gesto y una palabra el leproso es sanado (V41).** La segunda parte de la trama de Lc 1:40-45expone la actividad taumatúrgica de Jesús. Esta parte de la trama relata inicialmente que Jesús se compadece del leproso y lo tocó *(καὶ σπλαγχνισθεὶς ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἥψατο*), pero además le dijo “Quiero; queda limpio” (*καὶλέγει· θέλω, καθαρίσθητι*).

3. **Conformación de la sanación. Esta parte está estratificada en tres partes.**

En la última parte de la estructura de Lc 1:40-45 la trama hace referencia a la conformación de la sanidad del leproso. La totalidad de la última parte se estratifica en tres micro secciones, que explicaré seguidamente de forma individual.

3.1 Constatación del milagro (V.42). En el (v.42) se constata el milagro. La trama hace referencia que después de haber sido tocado y anunciado por Jesús que quería que fuera limpio, la trama indica que, al instante, la lepra desaparición y quedó limpio (*καὶεὐθὺςἀπῆλθενἀπ’ αὐτοῦἡλέπρα, καὶἐκαθερίσθη.*).

3.2 Mandato de silencio al sanado y orden de mostrarse al sacerdote con un sacrificio por su sanación (V.43-V44). Después de la sanación la trama indica que qué Jesús despide al leproso y le prohíbe severamente (*καὶ ἐμβριμησάμενος αὐτῷ εὐθὺς ἐξέβαλεν αὐτὸν*) (V.43) “Mira, no digas nada nadie” (καὶλέγειαὐτῷ· ὅραμηδενὶμηδὲνεἴπῃς). Además, le dice que vaya y se muestre al sacerdote y que proceda a realizar la purificación y una ofrenda según lo prescrito por Moisés para su testimonio (*ἀλλ’ ὕπαγε, σεαυτὸν δεῖξον τῷ ἱερεῖ, καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ἃ προσέταξεν Μωσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς*) (V.44).

3.3 Incumplimiento de la orden por parte del sanado y dificultades enfrentadas por Jesús ante la divulgación (V45). La última microsección establece el final de la estructura de Lc 1:40-45. En dicha sección la trama

relata que el leproso se fue y comenzó a pregonar con entusiasmo y divulgar la noticia de su sanación (*Ὁ δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον*). Esto generó dificultades para Jesús porque ya no podía presentarse en público en ninguna ciudad (*ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι φανερῶς εἰς πόλιν εἰσελθεῖν*). Ante ello Jesús decide quedarse afuera, en lugares solitarios (*φανερῶςεἰσελθεῖν, ἀλλ' ἔξωέπ' ἐρήμοιςτόποιςἦν*). A pesar de ello, según la trama las personas acudían a él de todas partes (*καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πανταχόθεν*).

3.3.4 Análisis semántico y sintáctico del texto bíblico

En la perícopa de Mc 1:40-45 evidenciamos importantes relaciones. A nivel de personajes tenemos una persona sufriente de lepra (*λεπρὸς*) (V.40) y a Jesús (*αὐτὸν*, Jesús) como un sanador (taumaturgo) (VV. 41, 42, 45). El leproso es caracterizado como una persona enferma (V.40), pero esta realidad cambia cuando es sanado (V42). Considero que es importante profundizar en el acto de sanación. La trama indica que para que ocurra el acto de sanación el leproso realiza la acción de arrodillarse (V.4) (*γονυπετῶν*) y decirle a Jesús "Si quieres pues limpiarme" (V.40) (*λέγων αὐτῷ ὅτι ἐὰν θέλῃς δύνασαίμεκαθαρίσαι*). Este movimiento y súplica genera un resultado, que es la compasión por parte de Jesús (V.40) (καὶ σπλαγχνισθεὶς) y actividades relacionadas a actos taumaturgos como la "extensión de la mano y toque" (V.41) (*κτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἥψατο*) y las palabras "Quiero; queda limpio" (v.41) (*καὶλέγει· θέλω, καθαρίσθητι*), que generaron la sanidad hacia el enfermo que ocurrió de una manera inmediata y consistió en una limpia de la lepra (V.42) (*καὶ εὐθὺς ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ ἡ λέπρα, καὶ ἐκαθαρίσθη*).

También en la trama evidenciamos que existe una prohibición dicha por parte de Jesús al sanado "Mira, no digas a nadie" (V.44) (καὶ *λέγει αὐτῷ· ὅρα μηδενὶ μηδὲν*), pero este mandato es roto por parte del leproso sanado, ya que la trama nos indica en el (V.45), que el leproso "se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia" (O *δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον*). Esto generó consecuencia hacia Jesús, ya que esto limitó la praxis de Jesús, ya que no podía presentarse en lugares públicos en ninguna ciudad, sino que se quedaba afuera en espacios solitarios (V.45) (*ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι φανερῶς εἰς πόλιν εἰσελθεῖν, ἀλλ' ἔξω ἐπ' ἐρήμοις τόποις ἦν· καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν*). Pero a pesar de estas

limitantes la trama declara al final que la gente acudía a él de todas partes (V.45) (*καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν*).

También la sugerencia de Jesús "Muéstrate a un sacerdote "(V.44) y el realizar la purificación entregando una ofrenda como prescribió Moisés (*δεῖξον τῷ ἱερεῖ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ἃ προσέταξεν Μωϋσῆς*) tiene como objetivo un resultado importante para el sanado, que es generar hacia la comunidad un "buen testimonio" (V44) (*εἰςμαρτύριοναὐτοῖς*). Es decir,que le es devuelta la dignidad al leproso sanado al ser librado de una enfermedad que en dicho contexto se relaciona con "pecado".

3.3.5 Estudio diacrónico del texto

Mt 8:1-4	Mc 1:40-45	Mc 1:40-45	Lc 5:12-16
"1.Cuando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre." "2.En esto, un leproso se acercó y se postró ante él, diciendo: «Señor, si quieres puedes limpiarme.» 3. El extendió la mano, le tocó y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante quedó limpio de su lepra.	"40.Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres, puedes limpiarme." 41. Compadecido de él, extendió su mano, le tocó y le dijo: "Quiero; queda limpio."42. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio. 43. Le despidió al instante prohibiéndole severamente:	"40.Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres, puedes limpiarme." 41. Compadecido de él, extendió su mano, le tocó y le dijo: "Quiero; queda limpio."42. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio. 43. Le despidió al instante prohibiéndole severamente: 44."Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación	"12.Y sucedió que, estando en una ciudad, se presentó un hombre cubierto de lepra que, al ver a Jesús, se echó rostro en tierra, y le rogó diciendo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.» 13. El extendió la mano, le tocó, y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante le desapareció la lepra. 14.Y él le ordenó que no se lo dijera a nadie. Y añadió: «Vete, muéstrate

4. Y Jesús le dice: «Mira, no se los digas a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio.	44.”Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio”. 45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes."	la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio”. 45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes	al sacerdote y haz la ofrenda por tu purificación como prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.» 15.Su fama se extendía cada vez más y una numerosa multitud afluía para oírle y ser curados de sus enfermedades. 16.Pero él se retiraba a los lugares solitarios, donde oraba."

Sinopsis

Inicialmente quiero hacer referencia a la hipótesis sinóptica de la doble fuente. El texto estudiado "Jesús sana a un leproso" es un texto contenido en Mc 1:40-45. Esto nos indica según la hipótesis que es una "fuente inicial" considerando que históricamente el evangelio de Marcos fue el primero en redactarse. Pero el texto es triple tradición, ya que aparte de estar contenido en Mc 1:40-45 está contenido en Mt 8:1-4 y Lc 5:12-16. Esto nos indica que los autores de Mt y Lc ocuparon como fuente el relato de Mc 1:40-45 y posiblemente elementos de la fuente Q.

Para proceder a realizar la sinopsis me basé en la metodología sinóptica que aplicada en textos de triple tradición se realiza inicialmente dentro de mi texto de estudio, exponiendo las similitudes y diferencias entre Mt 8:1-4 y Mc 1:40-45. Posteriormente, generaré un análisis de similitudes y diferencias entre Lc 5:12-16 y Mc 1:40-45.

Similitudes entre Mt 8:1-4 y Mc 1:40-45

La primera similitud es que tanto Mt 8:2 como Mc 1:40 hacen referencia al personaje del leproso (*λεπρὸς*). Además, en Mt 8:2 evidenciamos el verbo "diciendo" "(*λέγων*), verbo que también lo encontramos en Mc 1:40 "le dice" (*λέγων*). Posteriormente, la parte final de Mt 8:2 que dice "si quieres puedes limpiarme" (*ἐὰνθέλῃςδύνασαί, μεκαθαρίσαι*) contrasta similarmente con lo expuesto por Mc 1:40 "Si quieres, puedes limpiarme." (*ἐὰν θέλῃς δύνασαί, μεκαθαρίσαι*).

También evidenciamos importantes simetrías entre Mt 8: 3 y Mc 1: 41-42. Según la trama de Mt 8:3, " Él extendió la mano" (*ἐκτείναςτὴνχεῖρα*), aspecto que está contenido en Mc 1:41 "extendió su mano" (*ἐκτείναςτὴνχεῖρα*). Posteriormente, Mt 8:3 dice que (Jesús) "le tocó y dijo" (*ἥψατοαὐτοῦλέγων*). Esto también es evidente en la redacción de Mc 1:41 "le tocó y le dijo" (*αὐτοῦἥψατοκαὶλέγει*). Además,Mt 8:3 expone la frase "Quiero, queda limpio." (*θέλω. Καθαρίσθητι*). Esta frase también es contenida en la fuente primaria en Mc 1:41 "Quiero; queda limpio." (*θέλω. Καθαρίσθητι*). Seguidamente la trama de Mt 8:3 dice: "Y al instante quedó limpio"

(*καὶεὐθέωςἐκαθερίσθη*). Aspecto que también está presente en Mc 1:42 "Y al instante" "quedó limpio" (*καὶεὐθὺς*) (*καὶἐκαθερίσθη*). También en Mt 8:3 la trama dice "de su lepra" (*αὐτοῦἡλέπ*ρα.) que también es contenida en Mc 1: 42, que dice "la lepra" (*αὐτοῦἡλέπρα*).

Otras semejanzas las evidenciamos entre Mt 8:4 y Mc 1:44. Mt 8:4 dice: "«Mira, no" "digas a nadie" (*ὅραμηδενὶ*). Esto también está presente en Mc 1:44: "Mira, no digas", "a nadie" (ὅραμηδενὶ). También Mt 8:4 dice: "sino vete, muéstrate al sacerdote y" (*ἀλλὰ ὕπαγε σεαυτὸν δεῖξον τῷ ἱερεῖ καὶ*), frase que se también es contenida en Mc 1:44 "sino vete, muéstrate al sacerdote" (*ἀλλὰ ὕπαγε σεαυτὸν δεῖξον τῷ ἱερεῖ* καὶ). Por último, evidenciamos entre estos textos otra similitud. Según Mc 8:4 la trama relata: "prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio" (*προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς*), aspecto que también es contenida en la fuente inicial de Mc 1 :44 "prescribió Moisés para que les sirva de testimonio" (*προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς*).

.**Diferencias entre Mt 8:1-4 y Mc 1:40-45**

Toda la parte introductoria de Mt 8:1, no está presente en Mc 1:40-45. Mt 8:1 1.Cuando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre." (*Καταβάντι δὲ αὐτῷ ἀπὸ τοῦ ὄρους ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί*). Esto nos indica que es una composición creada por el autor del evangelio de Mateo.

Mt 8:2 se introduce con la frase "y mira" (*καὶ ἰδοὺ*) (2 aoristo. mp. imperativo. 2nd singular.). Mientras Mc 1:40 relata: "Y estaba viendo hacia él" (*Καὶἔρχεταιπρὸςαὐτὸν*). En Mc evidenciamos que el autor usa el verbo (*ἔρχεται*) que está en (presente. mp. indicativo. 3rd. singular.). Además, también en Mt 8:2 la trama relata que el leproso se acerca (a Jesús) (προσελθὼν) (2 aoristo activo. ptcp. masculino. nominativo. singular), aspecto que no contrasta con lo relatado por Mc 1:40 "Se le acerca" (*ἔρχεταιπρὸςαὐτὸ*ν). Mc utiliza el verbo (*ἔρχετα*) (presente. mp. indicativo. 3rd. singular) para acercarse. Y la partícula (πρὸς) (hacía) y (αὐτὸν: él) (acusativo, singular, masculino). También Mt 8: 2 dice "y se postró ante él" (*προσεκύνειαὐτῷ*), mientras que Mc 1:40 dice " y puesto de rodillas," (*καὶγονυπετῶν*). Mt utiliza el verbo (*προσεκύνε*ι) (imperfecto. activo. indicativo. 3rd, singular), mientras Mc utiliza el verbo (*γονυπετῶ*ν) (presente. activo. ptcp.masculino.nominativo. Singular). Por último, en

cuanto en estos versículos en Mt 8:2 encontramos el sujeto “Señor” (*κύριε*), mientras en Mc 1:40 no lo encontramos.

En contraste de Mt 8:3 y Mc 1:41determino que la parte introductoria de Mc 1:41 “Compadecido de él” (*καὶ σπλαγχνισθεὶς*) no está contenida en Mt 8:3. Además, la trama de Mc 1: 42 dice “desde el” (*ἀπ*’), aspecto que no se encuentra en Mt 8:3.

Todo lo contenido en Mc 1:43 que dice “Le despidió al instante prohibiéndole severamente” (*καὶ ἐμβριμησάμενος αὐτῷ εὐθὺς ἐξέ βαλεναὐτόν),*”, no se encuentra en Mt. Así mismo, la parte inicial de Mt 8:4 que dice “Y Jesús le dice: “(*καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς,*), no se encuentra en Mc 1:44. Además, en la trama de Mc 1:44 encontramos la palabra “nada” (*μηδὲ*ν), que no aparece en Mt 8: 4. También en Mc 1:44 tenemos la frase “haz por tu purificación” (*καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ*) que no aparece en Mt 8:4.

Seguidamente, puedo comentar que Mt 8:4, en donde la trama expresa “la ofrenda que” (τὸδῶρονὃ) en la conformación de Mt 1:44 “la ofrenda que “, que es traducida de la misma manera en el contenido griego solo es anunciada por el siguiente vocablo (ἃ).Por último, todo lo contenido en Mc 1:45 que dice “45. Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes” (*ὁ δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον, ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι εἰς πόλιν φανερῶς εἰσελθεῖν, ἀλλ’ ἔξω ἐπ’ ἐρήμοις τόποις ἦν, καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν*), no está contenido en Mt 8: 1-4.

Similitudes y diferencia entre Lc 5:12-16 y Mc 1:40-45

Similitudes entre Lc 5:12-26 y Mc 1:40-45

La primera similitud que encontramos entre Lc 5:12-16 y Mc 1:40-45 es que, según la trama de Lc 5:12, aparece el verbo (λέγων) que también está presente en Mc 1:40: “le dice” *(λέγων*). Por otra parte, en Lc 5:12 el fragmento que dice “si quieres, puedes limpiarme.” (*ἐὰν θέλῃς δύνασαί με καθαρίσαι*), está contenido dentro de la fuente primaria Mc 1:40 “si quieres, puedes limpiarme.” (*ἐὰν θέλῃς δύνασαί με καθαρίσαι*).

Además, evidenciamos ciertas simetrías entre Lc 5:13 y Mc 1:41-42. La trama de Lc 5:13 relata "Él extendió la mano, le tocó, y dijo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante le desapareció la lepra" (*καὶ ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἥψατο αὐτοῦ εἰπών· θέλω, καθαρίσθητι. καὶ εὐθέως ἡ λέπρα ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ*). Aspectos que, a su vez, están presentes en la fuente primaria Mc 1: 41-42 "extendió su mano, le tocó y le dijo: "Quiero; queda limpio."42. Y al instante, le desapareció la lepra" (*καὶ σπλαγχνισθεὶς ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἥψατο καὶ λέγει· θέλω, καθαρίσθητι.*).

También evidenciamos relaciones entre Lc 5:14 y Mc 1: 43-44. Según Lc 5:14 Jesús le dice al leproso "no se lo dijera a nadie" (*μηδενὶεἰπεῖν*), que también está dentro de la trama de Mc 1:44: "no digas nada a nadie," (*μηδενὶεἰπεῖν*). Además, Lc 5: 14 dice "muéstrate al sacerdote y haz la ofrenda por tu purificación como prescribió Moisés para que les sirva de testimonio." (*δεῖξον σεαυτὸν, τῷ ἱερεῖ, καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου καθὼς προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς*), fragmento que está presente en la fuente inicial Mc 1:44 " muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio". (*δεῖξον τῷ ἱερεῖ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ἃ προσέταξεν Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς*).La última simetría la encontramos entre Lc 5:16 " solitarios (Desierto)" (*ἐρήμοις*) y Mc 1:45 en donde se encuentra la misma referencia "solitarios (desierto)" (*ἐρήμοις*).

Diferencias entre Lc 5:12-16 y Mc 1:40-45

La parte introductoria de Lc 5:12 que expone "Y sucedió que, estando en una ciudad, se presentó un hombre cubierto de lepra que, al ver a Jesús, se echó rostro en tierra, y le rogó" (*Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εἶναι αὐτὸν ἐν μιᾷ τῶν πόλεων, καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ πλήρης λέπρας· ἰδὼν δὲ τὸν Ἰησοῦν, πεσὼν ἐπὶ, πρόσωπον ἐδεήθη αὐτοῦ*) no se relaciona simétricamente con lo expuesto en la parte introductoria de Mc 1:40 "Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas" (*Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λεπρὸς, παρακαλῶν αὐτὸν καὶ γονυπετῶν*). Lc 5:12 nos dice "Se presentó un hombre lleno de lepra (*καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ πλήρης λέπρας*) mientras Lc 1:40 dice "Se le acercó un leproso" (*Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λεπρὸς*). Lc utiliza el verbo "presentó" (καὶἰδοὺ) (2aoristo. mp imperfecto. 2nd singular), mientras Mc menciona "Se le acercó", utilizando el verbo (ἔρχεται) (presente. mp. Indicativo. 3rd sg). También Lc 5:12 dice "Un hombre cubierto de lepra" (*ἀνὴρπλήρης λέπρας*). Lc emplea el adjetivo (*πλήρης*) (masculino. nominativo. .

Singular) y (λέπρας) (femenino. Genitivo. singular); mientras en Mc 1:40 "leproso", "λεπρὸς" (mas nom sg).

Así mismo Lc 5:12 dice "al ver a Jesús" (*δὲτὸνἸησοῦν*), lo cual no aparece en Mc 1:40. Además, Lc 5:12 dice "Se echó rostro en tierra" (*πεσὼνἐπὶ, πρόσωπον*). Lucas utiliza el verbo (*πεσὼν*) (futuro activo. ptcp. Masculino. Nominativo. singular, 2aoristo. Activo. ptcp. Masculino. Nominativo. singular), que no es empleado en Mc 1:40. Mc dice "puesto de rodillas" (*γονυπετῶν*) (presente. activo. ptcp.masculino. nominativo. singular). También Lc 5:12 hace referencia "le rogó" (*ἐδεήθη*) (aoristo. Θη.indicativo.. 3rd singular), que no está contenido tampoco en la fuente primaria de Mc 1:40. Por otro lado, en Lc 5:12 encontramos "Señor" (*κύριε*) que no está presente en Mc 1:40.

Otras diferencias las encontramos entre Lc 5:13 y Mc 1:41-42. En Lc 5:3 la trama dice " le dijo" (*εἰπών*) (2 aor act ptcp mas. nom sg), mientras en Mc 1:41 dice (le dijo) empleando el verbo (λέγει) en (pres act ind 3rd sg). También en Mc 1:41 es introducido diciendo "Compadecido de él" (*καὶ σπλαγχνισθεὶς*), aspecto que no es tomado por Lc de la fuente marcana; ya que no es incluido dentro de la formación realizada por Lc 5:12-16. Además la última parte de Lc dice "instante", (εὐθέως) "desapareció" (καθαρίσθητι) (aoristo.pasivo.imperativo. 2nd. Singular); mientras en Mc 1:42 encontramos "Inmediatamente" (*εὐθὺς*) y "fue limpiado" utilizando el verbo (*ἐκαθερίσθη*) en (aoristo. Θη.indicativo. 3rd.singular).

Además, son evidentes otras diferencias entre Lc 5:14 y Mc 1:43-44. En Lc 5.14 la trama relata "Y él le ordenó que" (καὶαὐτὸςπαρήγγειλεν). Lucas utiliza el verbo (παρήγγειλεν) en (aoristo.activo.indicativo. 3rd. singular), mientras Mc dice "Le despidió al instante prohibiéndole severamente" (καὶἐμβριμησάμενος). Mc usa el verbo (ἐμβριμησάμενος) (1aoristo.mp.ptcp.masculino.nominativo. singular). También en Lc 5:14 dice "Y añadió: «Vete" (ἀπελθὼν) (2 aoristo. Activo. ptcp. Masculino. . Nominativo. singular), mientras Mc 1: 44 dice "vete", pero ocupa el verbo (ἐξέβαλεν) en (2 aoristo. Activo. indicativo. 3rd singular). Por último, en cuanto a esta sección en Mc 1:4 encontramos la palabra "Mira" (ὅρα), que no es empleado por Lc para realizar su composición.

La parte final de Lc 5: 15 es redactada casi diferentemente a lo redactado por Mc 1:45. Lc 5:15 dice "Su fama se extendía cada vez más y una numerosa multitud afluía

para oírle y ser curados de sus enfermedades. (*διήρχετο δὲ μᾶλλον ὁ λόγος περὶ αὐτοῦ, καὶ συνήρχοντο ὄχλοι πολλοὶ ἀκούειν καὶ θεραπεύεσθαι ἀπὸ τῶν ἀσθενειῶν αὐτῶν*) "donde oraba" (*καὶ προσευχόμενος*.). "donde oraba" (*καὶπροσευχόμενος*.). En cambio la parte final de Mc 1:45 es relatado de una manera distinta expresando "Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras" (*ὁ δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον, ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι εἰς πόλιν φανερῶς εἰσελθεῖν, ἀλλ' ἔξω ἐπ' ἐρήμοις τόποις ἦν*) "Y acudían a él de todas partes". (*καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν*.).

3.3.6 Análisis Mc 1:40-45

El leproso se dirige a Jesús y le pide que lo sane (V40).

La parte inicial de Lc 1:40-42 sigue un modelo común a la mayoría de los relatos de curación evidentes en los evangelios. Esto consiste, como dice Brown, en que "Jesús cura al enfermo y se confirma que la curación ha sido total"[186]. Además, el inicio de la trama de la perícopa no comienza desplazando a Jesús a otro lugar, sino con la venida de un enfermo hacia él, tal como sucede en diversos relatos de curación. Esto es diferente a lo relatado en la parte inicial de los otros evangelios sinópticos. Mt coloca la curación del leproso inmediatamente después de bajar del monte, después del sermón inaugural del Reino de los cielos. En cambio, Lc sitúa la escena en una de las ciudades del recorrido de galileo. Pero lo más evidente, como comenta Carrillos, es "que el relato de Marcos es más austerante". [187]

Mc 1:40 relata que tras la salida de Jesús de Cafarnaún, Jesús genera el milagro de sanación del leproso. En dicho contexto según Pikaza el leproso "está expulsado de la sociedad, no puede entrar en el pueblo o sinagoga. Por eso ha de venir al encuentro de Jesús". [188]Esta idea es compartida por Navarro quien argumenta que "un leproso solo podía abordarse al aire libre y fuera de los lugares habitados, donde los expulsaba

---

[186] Brown, Raymon; Fitzmayer, Joseph. *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino. pág. 15.

[187] Carrillos, Salvador. Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*. pág. 48.

[188]Pikaza, Xabier. *Comentario al evangelio de Marcos.* España: Editorial CLIE. 2012. pág. 117.

la comunidad o el pueblo al contraer la enfermedad”. [189] Coincide Rodríguez al señalar que “la lepra era una enfermedad que marginaba y obligaba a vivir al margen del pueblo de Dios. Una enfermedad que dañaba no solo el cuerpo, sino también la relación con Dios y con los miembros de su pueblo”[190]. También Carrillo hace referencia a ello: “El leproso era considerado como un hombre impuro, pobre, enfermo, marginado, despreciado, repudiado por la comunidad, abandonado a sí mismo y desamparado de Dios. El enfermo debía permanecer excluido de la comunidad para que no contagiara a los demás”. [191]

Por su parte, Barclay aborda más profundamente la realidad de los leprosos haciendo referencia a que al leproso “se le echaba de la sociedad; tenía que vivir solo, o con otros que estuvieran en la misma situación, fuera del pueblo. Tenía que llevar la ropa desgarrada, la cabeza descubierta, el labio superior tapado, y, cuando iba andando, tenía que gritar para advertir su presencia: «¡Inmundo, inmundo!». El leproso era un muerto en vida. Tenía que llevar una túnica negra que todos pudieran reconocer, y vivir en un lazareto. No podía asistir a los oficios religiosos, sólo podía atisbar por una “grieta de los leprosos” que había en los muros. El leproso tenía que asumir, no sólo el sufrimiento físico de su enfermedad, sino también la angustia mental y espiritual de estar totalmente desterrado de la sociedad y evitado aun por los suyos.[192]

Esto se debe a las normativas del pueblo judío. En el libro de Lv 13-14 se reflejan las normas que se debían seguir ante el peligro de contaminación y de contagio. Los judíos seguían al pie de la letra esta ley. También, según Navarro, “tampoco debía de haber muchos testigos, dada la espontaneidad y ausencia de problemas con que el leproso se acerca a Jesús. Pero la ausencia no justifica la actitud del leproso. Posiblemente se salta las normas porque ha tenido noticia de lo que Jesús hace.”[193]

En el contexto del siglo I, en donde Jesús desarrolló su labor taumaturga, la lepra era considerada igual a la muerte, por ello,como comenta Rodríguez “curar equivalía a

---

[189] Navarro, Mercedes. *Marcos*. Navarra: Editorial Verbo Divino. 2006. pág. 86.

[190] Rodríguez, Antonio. *Evangelio de Marcos*. España: Desclée de Brouwer. 2006. pág. 40.

[191] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 61.

[192] William Barclay, *Marcos* (Barcelona: Editorial CLIE), pág. 51.

[193] Navarro, *Marcos*, pág. 86.

resucitar a un muerto, y era, por tanto, obra de Dios ". [194]La Biblia entiende por lepra (λεπρα) toda afección de la piel. Esto también es argumentado por Barclay: "La descripción de Lv 13 nos indica que la lepra se usaba aplicándolo a otras enfermedades de la piel. Parece haberse aplicado a la psoriasis, una enfermedad que cubre el cuerpo de escamas blancas, lo que podría ser el origen de la frase "un leproso blanco como la nieve" (Cp. Éxodo 4:6; Números 12:10; 2 Reyes 5:27)"[195].

Así mismo comenta: "Parece que también incluía la tiña, que sigue siendo muy corriente en Oriente. La palabra hebrea que se usa en Levítico es *tsará'at*. Ahora bien, Levítico 13:47 habla de una *tsará'at* de la ropa, y la de casas se menciona en Levítico 14:33. El deterioro de la ropa sería una clase de hongos o moho; y el de las casas sería carcoma o líquenes que destruyen la piedra. La palabra *tsará'at*, lepra, en el pensamiento judío parece haber cubierto cualquier clase de enfermedad de la piel "[196].También en dicho contexto la lepra era una advertencia para evitar el pecado o incluso un castigo por el mismo, tal como hace referencia Lv 1:45-46; Dt 28; 27-35. Para Brown también en el NT la lepra "no es la enfermedad que conocemos con este mismo nombre, sino que era un término genérico que se aplicaba a cualquier enfermedad escamosa de la piel de aspecto repulsivo, tales como la supuraciones y la dermatitis seborreica". [197]

El leproso en dicho contexto no tenía el derecho de acercarse *ἔρχεται* (presente. mp indicativo. 3rd singular) *πρὸςαὐτὸν* y hablar a Jesús (*λέγων*), pero lo evidente según la trama es que Jesús no lo rechazó, sino que salió al encuentro de una necesidad humana con una compasión comprensiva. Según Hendriksen "Esto es sorprendente, especialmente a la luz de Levítico 13:45, 46: "… y habitará solo; fuera del campo será su morada". Este hombre debe haber escuchado bastante acerca de las obras poderosas y misericordiosas de Cristo como para comprender que aquí había alguien a quien uno podía acercarse con esperanza"[198].

---

[194] Rodríguez, *Evangelio de Marcos*, pág. 40.

[195] Barclay, *Marcos*, pág. 51.

[196] Barclay,*Marcos*, pág. 51

[197] Brown; Fitzmayer, *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento*, pág. 15.

[198]Hendriksen William, *El evangelio según san Marcos* (Libros desafío. 1998), pág. 58.

La trama relata que el leproso se puso de rodillas (*γονυπετῶν*) (presente. activo. participio). Rodríguez comenta que el leproso es "el único enfermo en Marcos que se arrodilla, dando fuerza a su oración, cuyo contenido es un auténtico acto de fe en el poder de Jesús, sólo condicionado por su voluntad"[199]. También, según la trama, Jesús extendió el brazo y lo tocó a un hombre intocable, porque era inmundo. Pero según Barclay, "Para Jesús no era inmundo, era simplemente un alma humana con una necesidad desesperada". [200]

Además, según la trama, el hombre le dice "si quieres puedes" (ἐὰνθέλῃς δύνασαί (pres mp ind 2nd sg) *με καθαρίσαι*(1aoristo. activo. infinitivo.). Esta frase, según Carillos, "encierra un acto de fe y de esperanza, y un abandono total a los que Jesús quiera"[201]. También Hendriksen comparte la misma idea comentado "Está seguro de que Jesús tiene este *poder*. Al decir "*Si* quieres" no está seguro de que haya este *deseo* en Jesús, pero se somete a la soberana disposición de Cristo. Pero le ruega y le implora que él también pueda ser objeto de la misericordia y del poder sanador de Cristo"[202].

A su vez, Gnilka comenta: "En la petición da a conocer su fe. La voluntad de Jesús mencionada sólo aquí en un relato de curación de Marcos es expresión de su autoridad y debe interpretarse, pues, Cristo lógicamente". [203]Carillo concuerda con ello comentando: "La frase encierra un acto de fe y de esperanza, y un abandono total a lo que Jesús quiera. Jesús, por su parte, se conmueve en sus entrañas y, no pudiendo resistir a la fe y a la humildad del leproso". [204]Por otra parte, aparece con relieve la actuación de Jesús, encolerizado frente a la marginación a la que se tiene sometidos a estos enfermos; "encolerizado» es mejor lectura que «compadecido", lectura que quiere suavizar la reacción de Jesús.

Con un gesto y una palabra el leproso es sanado (V41).

Ante los actos y palabras es evidente que Jesús se "conmueve" intrínsecamente y extiende (ἐκτείνας) (1aoristo. activo. ptcp. masculino. nominativo.) su mano y lo toca

---

[199] Rodríguez, *Evangelio de Marcos*, pág. 41.

[200] Barclay, *Marcos*. pág. 52.

[201] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 48.

[202] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 58.

[203] Joachim Gnilka, *El evangelio según san Marcos* (Salamanca: Ediciones Sígueme. 1999), pág. 55.

[204] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 62.

(ἥψατο) (1aoristo. mp. Indicativo. 3rd. singular). Según Carillos “superando las prohibiciones de la Ley, Jesús toca al leproso, pues sabe que, lejos de verse contaminado, él “la pureza” purificará al leproso con el solo contacto físico de su humanidad. Él está tan cerca de Dios que puede hacer desaparecer hasta la más terrible impureza”[205.] Según Hendriksen “El único que menciona esto (compadecerse) es Marcos. Literalmente, la traducción debería ser “habiendo sido conmovido dentro de sí” (en sus “entrañas”)[206]. También Hendriksen indica: “El poder sanador no se originaba en sus dedos o en su ropa. Venía directamente del Jesús divino y humano, de su voluntad todopoderosa y de su corazón infinitamente bondadoso. El toque de Jesús tenía poder sanador por cuanto él se compadecía y “puede compadecerse [ahora] de nuestras debilidades” (Heb. 4:15)”[207].

Además, dice: “cuando Jesús extendió su mano para tocar al leproso, lo hizo “compadeciéndose de él”. La necesidad y fe del leproso halló respuesta inmediata en el gran deseo que Jesús tenía de ayudarle. Esta prontitud era tal, que el poder y el amor se enlazaban entre sí”[208.] Pikaza fundamenta que a Jesús le basta con tocar al leproso “(*haptomai*), poniéndose en contacto con él, un gesto que estaba prohibido por ley, ofreciendo así presencia personal (contacto sanador) al que se hallaba condenado, sin contacto. Esta mano de Jesús es la expresión suprema de la misericordia (*splagnistheis*) que trasciende las leyes de pureza del viejo judaísmo. Ella es signo de piedad y vida compartida”. [209]

Según Brown la acción verbal “compadecido”, es leída en algunos manuscritos como “enfadándose”. Esto “puede deberse a la intervención de un escrupuloso copista que borró la referencia al enfado de Jesús (1:43; 3,5; 10,14) que no han sido eliminadas. En cualquier caso, compasión o enfado, nos encontramos con términos que expresan las emociones profundas que sintió Jesús. Lo tocó: La curación acontece mediante el toque y palabra. Para que Jesús tocase al hombre requería una gran compasión, otro

---

[205] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 48

[206] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 50.

[207] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 49.

[208] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 49.

[209]Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 118.

argumento a favor de la lectura “movido con compasión” o compadecido en la primera parte del versículo”[210]. Según Gnilka “Si consideramos la ira como original, habrá que buscar su causa en el desorden de la creación causado por poderes malos, tal como se documenta en la escena del leproso. Pero la ira y la excitación son también expresión de la fuerza milagrosa que se pone en actividad (7, 34; Jn 11,33.38) 111. Extender la mano y tocar son gestos eficaces de curación, repetidas veces testificados en relatos de milagro”[211].El tocar con la mano según Gnilka “no es violación de la prescripción judía de pureza, sino transmisión de fuerza curativa. Por este mismo motivo se habla frecuentemente de que los enfermos tocan a Jesús. Una inscripción griega habla de «Dios con la mano que calma dolores». Pesch relaciona el extender la mano con los milagros del éxodo (Ex 4, 4; 7,19; 8, 1; 9, 22 s; 14, 16.26”. [212]

Jesús le dice "¡Quiero! ¡Sépurificado!"(*θέλω,* (presente. activo. indicativo. 1st. Singular) *καθαρίσθητι.*(aoristo. θη. Imperativo. 2nd. singular)*).* Esta escena según Carillo *“* brilla por la majestad, la sobriedad y el poder de la palabra creadora de Jesús ”. [213]Algunos manuscritos menos importantes, en lugar de “compadecido de él”, rezan: “encolerizado, extendió su mano”. Esta lectura manifiesta la enérgica reacción de Jesús ante la conducta inhumana con la que la sociedad trataba a los pobres leprosos, marginándolos absolutamente de la comunidad”.

Según Pikaza “El leproso le había dicho “si quieres, puedes curarme”. Ha sido él quien ha iniciado el movimiento, quien ha mostrado a Jesús la capacidad que él tenía de “limpiar”, una capacidad de la que el mismo Jesús no se había dado cuenta. Pues bien, Jesús responde a la petición y dice “quiero”. Este *thelô* (yo quiero) de Jesús, vinculado a su misericordia, crea nuevas relaciones de pureza. De esa forma, la palabra y voluntad sanadora ratifica el gesto de comunicación. Es palabra creadora, un *thelô* ¡quiero! que defina la nueva realidad del evangelio. En ese querer misericordioso de Jesús se funda la nueva familia de discípulos, la Iglesia de enfermos y expulsados. El contacto y palabra transformante de Jesús llega a la hondura del enfermo, que está fuera de la sociedad sagrada. Él no expulsa ni rechaza. Tampoco espera, como deben hacer

---

[210] Brown; Fitzmayer, Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento, pág. 15.

[211] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 105.

[212] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 105.

[213] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 48

los sacerdotes, para sancionar una curación ya realizada (cf. 1, 44; Lv 14, 3), sino que escucha la necesidad del enfermo y le acoge, ofreciéndole su toque y palabra sanadora. Así le recibe en el camino de su nueva familia mesiánica”. [214]

Para Rodríguez el acto de hablar “corrobora el efecto liberador, y restaurador. La frase de Jesús es sobria y concisa: quiero, queda limpio. Con ella, confirmación e imperativo, que corrobora enseguida el narrador”[215.] En cuanto a esto Pikaza comenta “Quiero, queda limpio” (1, 40-41). Aquí se expresa la más honda voluntad de Jesús como poder de curación o de limpieza, superando un tipo de judaísmo que no logra mantener limpios a sus seguidores, por más que lo intenta). La contraposición es evidente. Un tipo de judaísmo (Levítico, ley de sacerdotes) declara lo que es limpio y manchado: divide, separa, organiza ritualmente a los hombres, expulsando a los sucios y reintegrando a los curados, pero sin poder limpiarles. Jesús, en cambio, dice: “Queda limpio”, y de esa forma cambia y construye un orden nuevo donde el hombre estaba destruido”[216.]

3 Conformación de la sanación. Esta parte está estratificada en tres partes.

Constatación del milagro (V.42).

En el versículo 42 la trama relata que “al instante la lepra le dejó” (εὐθὺς ἀπῆλθεν(1 aoristo. activo. indicativo. 3rd. singular) ἀπ’ αὐτοῦἡλέπρα, καὶἐκαθερίσθη(aoristo. θη. Indicativo. 3rd. singular)). Como profundizamos en el estudio diacrónico en Lc se indica que la lepra lo dejó y en Mt 8:3 dice que fue limpiado. En la trama de Mc se hace referencia a ambas cosas. Navarro comenta que en el V.42 “se da por terminada la acción. La voluntad formulada en primera persona, asume lo sentido y realizado”. [217]Lo evidente es que hay una diferencia asimétrica de conocimiento entre el lector y el oyente y los actores con respecto a las acciones del personaje. El narrador entra en su mundo interno y nos revela sus sentimientos. Mientras que los actores ven lo que hace (extender la mano, curar) Jesús y escuchan lo que dice, el lector/a, además, comprende por qué y de dónde procede la acción. Esta

[214]Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 118.

[215] Rodríguez, *Evangelio de Marcos*, pág. 118.

[216] Rodríguez, *Evangelio de Marcos*, pág. 117.

[217] Navarro, Mercedes. *Marcos*, pág. 88.

información a nuestro favor no intenta, explícitamente, describir el mundo psicológico de Jesús sino darnos una clave que se irá ampliando y perfilando más adelante.

Mandato de silencio al sanado y orden de mostrarse al sacerdote con un sacrificio por su sanación (V.43-V44).

Según Brown "El participio griego *ἐμβριμησάμενος* (1aoristo. mp. ptcp. masculino. nominativo. singular) denota una emoción intensa que está a punto de estallar y que expresa su expresión en el gemido. No hay necesidad de suponer que Jesús estaba enfadado con el hombre"[218.] En cambio, según Gnilka "El que Jesús le conmine, es una expresión de la ira y de la falta de voluntad, no es una censura dirigida contra el que ha sido sanado, que habría malinterpretado en sentido mágico los poderes milagrosos de Jesús, sino un gesto que confiere énfasis al mandato de guardar silencio. Simplemente se indica a éste que cumpla con las prescripciones de la ley"[219]. En cambio, Hendriksen comenta: *"El verbo "amonestó (o: advirtió, encargó) severamente"* es interesante. Comenzando, tal vez, por la idea del resoplido de un caballo impaciente o, simplemente en forma general por la idea del ruido que se haría al estar enfurecido, es fácil ver cuán pronto esto cambia a "amonestar severamente", como se ve en Mt. 9:30. También puede significar: "increpó" o "reprendió""[220]Por su parte, Navarro comenta: "Jesús se enfada con el leproso y lo echa. No se da motivo alguno. Lo mismo que la emoción activa de la conmoción se concreta en una acción transformadora, la emoción de indignación y enfado se concreta en la expulsión del leproso del lado de Jesús, mediante un verbo utilizado también para hablar de la expulsión de los demonios (*ekballô*)"[221.]

La trama expone que Jesús le da una orden: "no digas nada a nadie" (ὅρα [pres act imp 2nd singular) *μηδενὶ μηδὲν εἴπῃς* (1 aoristo. activo. subjuntivo. 2nd. singular,). Según Brown "Aunque comprendido a menudo como el secreto Mesiánico de Marcos, el mandato puede ser interpretado simplemente como una indicación del deseo de Jesús de que el hombre se someta a la inspección del sacerdote de forma inminente. Muéstrate

[218] Brown; Fitzmayer, *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento*, pág. 15.

[219] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 106.

[220] William, *El evangelio según san Marcos*, pág. 60.

[221] Navarro, Mercedes, *Marcos*. pág. 88.

al sacerdote: detalla las normas mediante las que se atestigua que uno había quedado limpio de la lepra y los sacrificios que debía ofrecer"[222.]

En cambio Rodríguez argumenta: "En Marcos el mandato de silencio ante los milagros es un medio para dar a entender la ambigüedad de los signos de Jesús, tendientes a mostrar diversas facetas de la cercanía del Reino de Dios, pero que fácilmente se prestan a una interpretación milagrera y triunfalista de Jesús. Mandar callar equivale a invitar a reflexionar sobre el sentido de la acción, para sacar las consecuencias apropiadas a la luz de la palabra de Dios; pero la invitación no fue respetada, por lo que, al final, el entusiasmo inicial del pueblo se convierte en abandono"[223]. Por otro lado, para Navarro "Jesús manda callar al leproso, como si en un nivel inmediato y visible ello fuera posible. Como si el cuerpo limpio del hombre no fuera un grito mudo. Pero este verso es demasiado largo y prolijo. Debe de ser algo más que un plus de información al lector/a sobre la necesidad del ritual de integración social requerido para quienes se curan de las enfermedades de la piel" (p.88).

Según Pikasa "Históricamente. Jesús se mantuvo fiel a las instituciones de Israel. Por eso pide al leproso que «calle» (que no propague el milagro) y que vuelva al conjunto social establecido: que los sacerdotes reconozcan su salud y le admitan de nuevo en el pueblo. No quiere ser competidor. No ha intentado deshacer por fuerza el tejido de sacralidad de los judíos, ni imponer su mesianismo con milagros exteriores"[224.]

Según Carrillo "Al tiempo que Jesús supera la Ley, es respetuoso de la misma; pues él no había venido a abolir la Ley, sino a llevarla a su plenitud (Mt 5,17-20); y por eso ordena al leproso que cumpla con el rito de su purificación. La ofrenda que presente el enfermo constituirá un doble testimonio: será, por una parte, la comprobación efectiva de la curación por parte del sacerdote, según el mandato de la Ley (Lv 14,2-32); y, por otra, servirá de signo para reconocer el poder sanador de Jesús. Dentro del rito de purificación, repetimos, el detalle de *"soltar al campo el ave viva"* (Lv 14,7) es

[222] Brown; Fitzmayer, *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento*, pág. 44.

[223] Rodríguez, *Evangelio de Marcos*, pág. 41.

[224]Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 119.

un hermoso símbolo de la liberación adquirida, después de un encadenamiento de por vida"[225.]

De acuerdo con Gnilka la expresión muéstrate a los sacerdotes "podría provenir de Lev 13, 49.Puesto que en este lugar veterotestamentario se trata de la lepra de los vestidos, la coincidencia será casual. La fórmula "para que les sirva de testimonio" amplía el horizonte de los destinatarios del enviado, que debe ofrecer la ofrenda exigida. Se alude aquí a todos los que se sienten obligados por la ley. Tienen que comprender que la comunidad cristiana que invoca a Jesús no rompe con la ley". [226]

Del mismo modo, según la trama Jesús le ordena al leproso ir a donde el sacerdote (δεῖξονfut act ptcp mas voc sg or fut act ptcp neu nom|acc|voc sg)τῷἱερεῖ). Según Gnilka "La orden de ir a los sacerdotes es, pues, la confirmación de la curación. El sacerdote no debe informar de la curación. Más bien tiene que atestiguar la sanación y con ello ciertamente sin saberlo la curación. La formulación "para que les sirva de testimonio", que se refiere al sacrificio que acompaña a la confirmación, debe entenderse en sentido positivo. Con ello se tiene un final auténtico del relato"[227.] Adicionalmente Gnilka señala que en estas palabras se " refleja un ambiente judío-cristiano palestino en el que el templo estaba todavía intacto y a la comunidad judeo-cristiana le surgió la pregunta de cómo tenía que comportarse respecto de las prescripciones de la ley. Se le pide la observancia de las ordenanzas de la ley, pero se relativizan sus prescripciones. Esto se pone de manifiesto en que no se la relaciona con Dios, sino con Moisés"[228] . En cuanto a ello, Navarro comenta "El énfasis en la limpieza y purificación indica que ahí se encuentra el verdadero problema. Es el caso de un individuo, pero este individuo es representativo de una forma social y religiosa de entender la(s) enfermedad (es) de la piel. El aislamiento y segregación del leproso

---

[225] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 49.

[226] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 106.

[227] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 106.

[228] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 106.

son expresiones de la interpretación cultural y religiosa de estas enfermedades en el s. I"[229.]

Carillo argumenta en cuanto a este aspecto que "El enfermo debía permanecer excluido de la comunidad para que no contagiara a los demás. Si el leproso llegaba a sanar, no bastaba que se comprobará la curación de la lepra; era necesario, además, un rito de purificación: inmolación de una víctima, derramamiento de agua viva y liberación de un ave viva. Este último detalle considera la sanación como la liberación de una esclavitud (Lv 14,1-9)"[230.] Igualmente, Barclay hace referencia a esto comentando que "Si se diera alguna vez el caso de que un leproso se curara y la verdadera lepra era incurable, así es que se trataría de cualquiera de las otras enfermedades de la piel tenía que pasar por una complicada ceremonia de restauración que se describe en Levítico 14. Esto consistían en llevar dos avecillas, y se mataba una sobre agua corriente. Además se llevaba madera de cedro, grana e hisopo. Estas cosas y la avecilla viva se mojaban en la sangre de la avecilla muerta, y entonces se soltaba la viva. El hombre se lavaba, así como su ropa, y se afeitaba. Se dejaban pasar siete días, y luego se le reconocía otra vez. Entonces tenía que afeitarse todo el pelo del cuerpo. Ofrecía algunos sacrificios dos corderos y una cordera de un año sin tacha; tres décimos de un efa de flor de harina mezclada con aceite y un log de aceite. Las cantidades eran menores para los pobres. Al paciente restaurado se le tocaba el lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y del pie derecho con la sangre de la víctima y luego con el aceite. Se reconocía por última vez y, si no le quedaban restos de la enfermedad, se le permitía volver a la sociedad con un certificado de que estaba limpio".[231]

Incumplimiento de la orden por parte del sanado y dificultades enfrontadas por Jesús ante la divulgación (V45)

Según la trama, el enfermo comienza a propagar y a divulgar la palabra (ἤρξατοκηρύσσειν(pres act inf) πολλὰκαὶδιαφημίζειν(pres act inf)τὸνλόγον) , es decir, el acontecimiento. En el texto evidenciamos el pronombre "él" referido a Jesús. Esto

---

[229] Navarro, *Marcos*, pág. 87.

[230] Carrillos, Los *milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral*, pág. 61.

[231] Barclay, Marcos, pág 52.

nos permite, según Brown, “desaparecer el problema de la presunta desobediencia del hombre que había sido curado y desvanece la relación con el secreto Mesiánico”[232.] En cambio Gnilka comenta: “El curado no guarda el mandato del silencio que le ha sido impuesto, sino que se convierte en pregonero. De esta manera, el relato adquiere un nuevo contraste: el que había estado excluido de la sociedad durante largo tiempo se convierte en pregonero de la fama del taumaturgo. Pero especialmente con ello logra Marcos interpretar en su sentido el mandato de guardar silencio recogido en 43. Pone claramente de manifiesto y ello supone un avance respecto de 34, que el ocultamiento empuja al desvelamiento y a dar a conocer. El sanado da a conocer el suceso mediante sus palabras y se convierte en pregonero de Jesús”[233.]

Según Navarro “El leproso al narrar lo que le ha sucedido anuncia a Jesús y, todo junto, va anunciando la cercanía de Dios y de su Reino”[234.] Por su parte, según Pikaza“ el leproso ya curado (purificado) le desobedece y pregona su milagro, sin acudir a los sacerdotes. De esa forma viene a convertirse en testigo de la novedad mesiánica: expone lo que Jesús ha hecho con él, apareciendo como germen de una nueva comunión de liberados, que superan la ley sacral, haciéndose testigos del evangelio. Jesús es para ellos curación y fuente de libertad. Este curado indica con su gesto que la propia dinámica de la actividad de Jesús lleva a “romper” (superar) las estructuras sagradas de Israel. El primer protagonista de esa ruptura creadora ha sido el mismo leproso curado. Ciertamente, ha escuchado a Jesús y desea cumplir su deseo, pero quiere hacerlo de una forma más intensa, expresando aquello que se hallaba oculto en el gesto mesiánico de la curación”[235.] También Pikaza añade:“El leproso se vuelve predicador: Empezó a proclamar con insistencia (*kêryssein polla*) y a divulgar la Palabra (*ton logon*, término que aquí puede significar lo que ha hecho Jesús en concreto, al curar al leproso, pero también todo su mensaje). Ambos rasgos llevan al corazón del evangelio: la curación del leproso (tocado y querido por Jesús) se hace kerigma y palabra”. [236]

---

[232] Brown; Fitzmayer, *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento*, pág. 15.

[233] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 107.

[234] Navarro, *Marcos*, pág. 90.

[235] Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 119.

[236]Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 120

La trama también dice “No obstante, venían a él de todas partes” (ἤρχοντο(impf mp ind 3rd pl)πρὸςαὐτὸνπάντοθεν). Según Hendriksen “La obra de Jesús no se interrumpió totalmente. Los hombres se dividen en dos grupos: *a.* Los que esperan que el mensajero venga a ellos; *b.* Los que salen a buscarlo y a escuchar al que trae el mensaje. Este último grupo viene a Jesús de todos los alrededores. No debemos poner nuestra atención en el leproso, sino en Aquel que otorgó el favor y que estuvo dispuesto a derramar tan inestimable bendición sobre un hombre tan indigno”[237.] En cambio según Pikasa “Marcos nos muestra así que el mismo Jesús tiene que aprender: ha puesto en marcha un movimiento de Reino y debe esperar las reacciones que su gesto ha suscitado. Por eso ha respondido con ira al leproso curado y le ha pedido que acepte la ley sacral ¡muéstrate al sacerdote...! Pero el curado ya no puede obedecerle, pues ha descubierto un camino de liberación y Reino que supera el control de los sacerdotes”[238.]

3.3.7 Historicidad

Mc 1:40-45 es una mezcla de un relato de curación ajustada al modelo común de curaciones, pero con pequeñas adiciones distintas a subrayar las emociones y actitudes de Jesús y el leproso. Es evidente en la trama una carencia de personas y de espacios geográficos y sin conexión con el contexto de los capítulos 1-2. Meier comenta que este texto se ciñe al esquema crítico-formal de los relatos de curación “1) el peticionario se acerca a Jesús para solicitar la curación (v. 40); 2) Jesús accede y cura al peticionario tocándolo y pronunciando unas palabras (v. 41), tras lo cual se hace constar el hecho y la inmediatez de la curación (v. 42); 3) por tratarse de un caso de lepra, la confirmación de la curación está más prefigurada que narrada, con la orden de Jesús al peticionario de presentarse ante un sacerdote para la declaración de limpieza y el sacrificio prescrito . Con ese sacrificio finalizará la marginación del antiguo leproso, que podrá reintegrarse a la normal vida social y religiosa de Israel (v. 44) 1. Digna de ser destacada es la repetición de las palabras clave “limpiar” y “limpieza” (*kaqarivzw, kaqarismov*") en los vv. 40.41.42.44, que sirve para unir estrechamente los elementos de la estructura narrativa básica (vv. 40-44). La cohesión del núcleo del relato contrasta con la

---

[237] Hendriksen, *El evangelio según san Marcos*, pág. 61.

[238]Pikaza, *Comentario al evangelio de Marcos,* pág. 120.

conclusión (v. 45), un tanto prolija y deslavazada. Sirven para rellenar esa estructura algunos detalles que ponen de relieve actitudes y emociones de los dos personajes"[239].

También según Gnilka "Desde el punto de vista histórico no podemos ver en la historia el relato de una acción milagrosa concreta. Es excesivamente formalista como para que le demos tal valor. Probablemente la comunidad la insertó, además, en la problemática de su relación con la ley y Marcos la colocó en la situación de la misión. La controversia se refiere a la pregunta de si Jesús sanó leprosos o no. Desde nuestra perícopa no puede responderse a la pregunta ni positiva ni negativamente. Ella ha conservado en forma esquematizada y eminente la actividad curativa y liberadora de Jesús"[240].

Una vez señaladas las fuentes bíblicas relativas a la labor taumaturga de Jesús, procederé a mencionar aquellas fuentes extrabíblicas, que caracterizan a Jesús como taumaturgo, aspecto que genera más historicidad a este atributo atribuido a Jesús de Nazaret.

3.4 Fuentes extrabiblicas que hacen referencia a la labor taumaturga de Jesús

Para abordar la caracterización histórica de Jesús, es importante evaluar textos extra bíblicos que hacen referencia a la actividad taumaturga de Jesús, esto genera un reforzamiento a los rasgos histórico de Jesús de Nazaret.

Entre las fuentes extrabíblicas que hacen referencia a la labor taumaturga de Jesús, están las siguientes:

Texto de Flavio Josefo:

Hacia el año 90, el historiador Flavio Josefo, realizó una referencia importante para nuestra temática de estudio.

[239] Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagro*, pág. 228.

[240] Gnilka, *El evangelio según san Marcos*, pág. 107.

Nota: El texto a continuación es un texto evaluado y trabajado por judíos que han determinado cuáles partes son verosímiles, ya que el texto fue manipulado.

> Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y a muchos gentiles. Delatado por los principales de los judíos, Pilato lo condenó a la crucifixión. Aquellos que antes lo habían amado no dejaron de hacerlo. Desde entonces hasta la actualidad existe la agrupación de los cristianos.[241]

Otros textos

También Pagola refiere: "La fama de Jesús como taumaturgo y exorcista tuvo que ser extraordinaria, pues durante mucho tiempo hubo exorcistas y magos que, fuera de los ambientes cristianos, usaban su nombre para realizar sus conjuros. Aparece testimoniado en los papiros mágicos griegos, que recogen material que seextiende desde el siglo I o II a. C. hasta el siglo V d. C. Entre otros nombres mágicos se usa el de Jesús, "el dios de los hebreos"[242].

Piñero hace referencia a dos testimonios extraevangélicos que avalan a Jesús como mago, dato que puede interpretarse como reflejo de la actividad taumaturga de Jesús:

El agnóstico comenta "Existe una alusión de Mártir Justino quien, en su obra dirigida a los judíos precisamente, se lamenta de que "se atrevieron a llamar mago a Jesús (Diálogo con Trifon 69,7). A nuestro juicio, Justino no habría sentido la necesidad de quejarse por esta interpretación y de responder a ella, si tal interpretación no se hubiera producido efectivamente."[243]

El segundo texto es un famoso pasaje del Talmud babilónico que dice así: "En la víspera de pascua fue colgado Jesús. Un pregonero marchó cuarenta días delante de él:

---

[241] Flavio Josefo, *Guerra de los judíos y destrucción del templo y ciudad de Jerusalén*, traducción Juan Martin Cordero (Madrid, 1616), pág. 624.

[242]Pagola, *Jesús: aproximación histórica*, pág. 113.

[243] Piñero, *En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento, p*ág. 191.

“va a ser lapidado porque ejerció magia, sedujo a Israel y lo aparto (de Dios)Todo el que conozca algún justificante, venga y argumente a favor de él. Como no se le hallaron atenuantes, fue colgado la víspera de pascua (Sanedrían 43ª).

CAPÍTULO IV

ANALISIS CIENTIFICO-TEOLOGÍCO

4.1 Análisis científico-teológico

En Latinoamérica las personas buscan alternativas para ser sanadas de sus enfermedades. Según los estudios realizados por la organización Panamericana de Salud, en Latinoamérica muchas personas padecen de “enfermedades crónicas como las enfermedades cardiovasculares, la diabetes, el cáncer, enfermedades respiratorias, trastornos mentales, discapacidades, accidentes de tránsito y toda forma de violencia interpersonal”[244].

Según las nuevas investigaciones abordadas en el capítulo I, nos indican que la religiosidad, muy apegada al factor de la fe, contribuye grandemente en mejorar el estado de salud de las personas. En las comunidades cristianas actuales es común la actividad de orar por los enfermos, esta actividad motiva, alienta y transmite energía positiva también al enfermo. Si, evaluamos la forma de actuar de Jesús, también evidenciamos que transmite esperanza al enfermo en su proceso de dolor, es evidente que el Jesús histórico fue una persona espiritual, que priorizó la vida humana.

En la iglesia pentecostal, existen personas que son nombradas “profetas” o personas con dones especiales de sanidad. La ritualidad de ellas se basa en orar e

[244] Organización Panamericana de la Salud, *Salud en las Américas*. Washington. 2017.

invocar el nombre de Jesús para realizar los milagros. Kamsteegs comenta: “las iglesias pentecostales se caracterizan sobre todo por la manera espiritual y emocional en que se vive la fe durante los cultos y la práctica cotidiana”[245].

En la visión pentecostal la enfermedad se caracteriza por ser sumamente espiritual. Las enfermedades del cuerpo son atribuidas, finalmente, a la inestabilidad espiritual de las personas que sufren. La carencia de suficiente fe en Dios y la duda de su aceptación de Jesús como su Salvador personal, causan que la gente esté predispuesta a, y sin mayor resistencia, contra toda clase de enfermedades. Además, se dice que los espíritus malignos, encabezados por el diablo mismo, abusan de esta debilidad espiritual. De ahí que se considere también a la curación como un acto espiritual. Los pentecostales denominan el tratamiento con el término “Sanidad divina”.

En el catolicismo también se habla de milagros, muchos de estos según los testimonios son realizados por medio de penitencias, orar a los santos relacionados a la salud y algunos manifiestan apariciones milagrosas que han liberado de la enfermedad al pareciente.

También en Latinoamérica las personas acuden a los denominados “brujos”, que se asocian a la magia negra, para generar sanidad. Estas personas utilizan elementos naturales y conjuros para realizar las denominadas limpias y rezan a “San Simón” para obrar por el milagro de sanidad.

Otras creencias comunes en Latinoamérica son las ritualidades indígenas asociadas a la sanidad. Los sacerdotes utilizan plantas medicinales para generar medicina y realizan rituales en los que invocan a los dioses para que estos brinden sanidad y vida al enfermo.

Incluso a nivel académico agnósticos, como Piñero admiten en un video, en donde habla sobre los milagros, que existen personas con dones especiales de sanidad, por ejemplo: él padecía de un fuerte dolor de espalda y acudió a donde una mujer que tenía fama de sanadora y después de su tratamiento su condición mejoró.

---

[245] Kamsteegs, *Curación pentecostal y poder*, pág. 249.

En cuanto a la figura taumaturga de Jesús, ya habiendo estudiado Mc 1:40-45 y referencias extrabíblicas, podemos determinar que el Jesús histórico fue una persona con el don de la sanidad. Tal vez el relato de la sanación del leproso contenida en Mc: 1:40-45, sea una composición literaria con fin catequético, pero es un importante rasgo que evidencia la caracterización taumaturga de Jesús. En las actividades de sanación realizada por Jesús existen una parte fundamental llamada "fe", tal como es evidente dentro de la trama de Mc 1:40-45 en la frase dicha por el leproso "Si quieres, puedes limpiarme", aspectos que motivan la labor y la actividad taumaturga. Esta fe motiva a Jesús a extender la mano y a declarar "Quiero, queda limpio".

Además, comentamos que lo denominado en Mc 1:40-45 como lepra, se atribuye a enfermedades que generan manifestaciones clínicas en la piel. En la actualidad todavía son muy prevalentes enfermedades asociadas a manifestaciones de la piel en las poblaciones pobres de Latinoamérica, ya que cuentan con sistemas inmunes débiles a causa de la mala alimentación y la falta de acceso a centros médicos por la pobreza. A esto se le suman factores clínicos como la resistencia de los microorganismos. Según la Organización Panamericana de la Salud "Desde 1996 hasta la fecha, se han documentado tendencias crecientes en la resistencia antimicrobiana de los principales agentes patógenos humanos, tanto comunitarios como hospitalarios"[246].

A esto hay que agregar los efectos generados por el cambio climático. Según la OPS "El cambio climático ha sido identificado como "la mayor amenaza global para la salud en el siglo XXI"[247]. Debido a la complejidad de los procesos involucrados, es difícil estimar la magnitud de los posibles efectos del cambio climático sobre la salud. Sin embargo, lo que no admite dudas, dados los indicios disponibles y la fiabilidad de los modelos predictivos, es que hay un cambio climático en curso, que ya afecta a la salud humana y lo seguirá haciendo en el futuro.

La sociedad Palestina en la que el Jesús histórico realizó su labor práctica, se parece mucho al contexto latinoamericano actual, ya que son muchos los discriminados y marginados por motivos sociales, étnicos, políticos y religiosos. Ahora podríamos

---

[246] Organización Panamericana de la Salud, *Salud en las América,* pág. 17.

[247] Organización Panamericana de la Salud, *Salud en las Américas*, pág.13.

decir que existen otra clase de leprosos a los que se les pone muros, para no poder acceder a los países primermundistas, en busca de mejores oportunidades de vida.

En la actualidad todavía la comprobación de los milagros es una interrogantes in respuesta. Incluso, como vimos, teólogos como Meier hacen referencia a que el centro de investigación de Francia ha evidenciado sucesos de curación que son incomprensibles y que son referidos a la iglesia para generar un análisis más profundo.

Por otro lado, hay muchos enfoques teológicos críticos a estos eventos. Por ejemplo, el teólogo Hijmans comenta que en la actualidad "se quiere vivir en la fe y la oración, no haciendo uso de la ayuda de la medicina, sino en forma vacilante y con una coincidencia no del todo tranquila"[248]. Consideroque este comentario es importante, ya que muchas veces el sector fundamentalista religioso somete a la persona a no utilizar la medicina, lo cual genera muchas veces que las personas mueran, sin haberse tratado con medicamento y prácticas médicas para curar la condición de enfermedad del pareciente.

El avance tecnológico moderno es muy grande y se cuenta con equipos de laboratorio automatizado, técnicas de cirugía automatizadas, medicamentos de alto espectro y tratamientos con altas posibilidades de reducir el cáncer o tumores malignos. Considero que es importante ver la mano de Dios en estos avances científicos, pues Dios también actúa por medio de la ciencia. Humans comenta: "solamente podremos adelantar y liberarnos de estas tensiones, si consideramos toda la ciencia médica, incluso medicina que descansa en ella como un servicio a Dios, que ÉL quiere usar así como usa tantas cosas en este mundo, para hacer su voluntad y llevar a cabo sus planes" [249]. La fe que reconoce esto confiesa que justamente en la medicina actual se manifiesta de cierta manera la voluntad de Dios para sanar; ella en general es una señal del restablecimiento de la vida que Dios ha comenzado en Cristo en este mundo enfermo y desgarrado.

[248] Hijmans, *La curación por la fe*. Junta de publicaciones de la iglesias reformadas. Argentina. 1967. pág. 99.

[249] Hijmans. *La curación por la fe*, pág. 102.

5.CONCLUSIONES

Las investigaciones actuales generadas desde la psicología y la neurociencia, nos indican que la sanidad está relacionada con la espiritualidad, en donde la religión juega un papel importante ya que desarrolla en el individuo la fe, que le permite al individuo animarse y enfrentar la enfermedad, de una mejor manera. Por ejemplo, una investigación realizada en el Hospital de Broken Hill en Estados Unidos demostró que la espiritualidad les ayudaba a afrontar el dolor psicológico (Koening, Harol, 285).

Por de la epidemiología podemos determinar que diversos agentes bacterianos, mitológicos, parásitos prevalentes en el Israel actual, posiblemente causaron manifestaciones clínicas en el Israel del siglo I, que fueron diagnosticadas por lo sacerdotes a lo que se denomina *λεπρα* en dicho contexto, teniendo en cuenta que no es a lo que denominamos lepra, causada por la bacteria *Mycobacterium leprae*, sino que en el siglo I, se relacionaba a cualquier lesión de la piel.

Lo denominado como *λεπρα* en el siglo I, se generaba por la baja inmunidad de la población generada por diversos factores como la pobreza y un sistema de salud deficiente, ya que no existían centro de atención hospitalaria, sino que la mayoría acudía al sistema popular y los que tenían mejor condición económica acudían a los doctores.

En la realidad del siglo I, la lepra era categorizada como un castigo de Dios generados por pecados, que incluso podían ser heredados. El leproso era considerado como una persona impura y era obligado a habitar en zonas solitarias. En el caso de sanidad, la persona tenía que acudir al sacerdote y este evaluaba el estado de salud, y si la persona era declarada sana tenía que someterse a un ritual de purificación.

No existe duda que Jesús de Nazaret fue un taumaturgo. Esto está sustentado en los textos de los evangelios, pero también encontramos otras referencias importantes como el Talmud y la referencia de Flavio Josefo que lo caracteriza como taumaturgo. En dicho contexto la actividad taumaturga era común y tenemos datos sobre otros personajes como Eleazar y Apolonio, que fueron considerados grandes taumaturgos.

El texto estudiado "Jesús sana a un leproso" es un texto contenido en Mc 1:40-45. Esto nos indica según la hipótesis que es una "fuente inicial" considerando que históricamente el evangelio de Marcos fue el primero en redactarse. Pero el texto es triple tradición, ya que aparte de estar contenido en Mc 1:40-45 está contenido en Mt 8:1-4 y Lc 5:12-16. Esto nos indica que los autores de Mt y Lc ocuparon como fuente el relato de Mc 1:40-45 y posiblemente elementos de la fuente Q.

Mc 1:40-45 es una mezcla de un relato de curación ajustada al modelo común de curaciones, pero con pequeñas adiciones distintas a subrayar las emociones y actitudes de Jesús y el leproso. Es evidente en la trama una carencia de personas y de espacios geográficos y sin conexión con el contexto de los capítulos 1-2. Meier comenta que este texto se ciñe al esquema crítico-formal de los relatos de curación "1) el peticionario se acerca a Jesús para solicitar la curación (v. 40); 2) Jesús accede y cura al peticionario tocándolo y pronunciando unas palabras (v. 41), tras lo cual se hace constar el hecho y la inmediatez de la curación (v. 42); 3) por tratarse de un caso de lepra, la confirmación de la curación está más prefigurada que narrada, con la orden de Jesús al peticionario de presentarse ante un sacerdote para la declaración de limpieza y el sacrificio prescrito

También según Gnilka "Desde el punto de vista histórico no podemos ver en la historia el relato de una acción milagrosa concreta. Es excesivamente formalista como para que le demos tal valor. Probablemente la comunidad la insertó, además, en la problemática de su relación con la ley y Marcos la colocó en la situación de la misión.

En la actualidad todavía la comprobación de los milagros es una interrogante sin respuesta, incluso, como vimos, teólogos como Meier hacen referencia a que el centro de investigación de Francia ha evidenciado sucesos de curación que son incomprensibles y que son referidos a la iglesia para generar un análisis más profundo. Por otro lado, hay muchos enfoques teológicos críticos a estos eventos. Por ejemplo, el teólogo Hijmans comenta que en la actualidad "se quiere vivir en la fe y la oración, no

haciendo uso de la ayuda de la medicina, sino en forma vacilante y con una coincidencia no del todo tranquila *Hijmas, 102)”. Considero que este comentario es importante, ya que muchas veces el sector fundamentalista religioso somete a la persona a no utilizar la medicina, lo cual genera muchas veces que las personas mueran, sin haberse tratado con medicamento y prácticas médicas para curar la condición de enfermedad del paciente.

El avance tecnológico moderno es muy grande y se cuenta con equipos de laboratorio automatizado, técnicas de cirugía automatizadas, medicamentos de alto espectro y tratamientos con altas posibilidades de reducir el cáncer o tumores malignos. Considero que es importante ver la mano de Dios en estos avances científicos, pues Dios también actúa por medio de la ciencia

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Rafael. "Los milagros de Jesús: perspectivas metodológicas plurales". Editorial Verbo Divino.

Barclay, William. "Marcos". Barcelona. Editorial CLIE.

Brown, Raymon; Fitzmayer, Joseph. "Nuevo comentario bíblico San Jerónimo: Nuevo Testamento. Navarra: Verbo Divino. 2004.

Balz Horst, "Diccionario exegético del Nuevo Testamento". Salamanca: Ediciones Sígueme-1998.

Coenen Lothar, Beyreuther Erich. "Diccionario Teológico del Nuevo Testamento".Vol. I, Salamanca: Ediciones Sígueme. 1990.

Béjar, José, "Los milagros de Jesús: Una visión integradora". Barcelona: Herder. 2018.

Carrillos, Salvador, "Los milagros de Jesús: Exegesesis y proyección pastoral". México: DABAR. 1995, Ediciones.

Cahiers *evangelie*, "Los milagros del evangelios". Editorial Verbo divino.

Doufur, X. Leon. "Los milagros de Jesús: Según el Nuevo Testamento". Paris: Ediciones cristiandad. 1977.

Gnilka, Joachin. "El evangelio según san Marcos", Salamanca: Sígueme. 1999.

Gnilka, Joachim. "Jesús de Nazaret: Mensaje e historia", Barcelona: Herder. 1993.

Gerhard y Friedrich Gerhad. Diccionario teológico del Nuevo Testamento. Estados Unidos. Libros Desafío.

Hendriksen, William "El evangelio según san Marcos". Libros Desafío, 1998.
Houtart, Francois, “Palestina del siglo primero y el autor socio-religioso: Jesús”. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales. 2014.

Jaramaillo, Luciano. "Un tal Jesús". Editorial Zordenvan.

Jiménez, Francisco, *“ En búsqueda de sanidad y esperanza”.* Universidad Bíblica de Costa Rica, 2016.

Meier, John, “Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico Tomo II/2: los milagros”. Navarra: Verbo Divino.

Navarro, Mercedes, "Marcos". Estella: Navarra: Verbo Divino, 2006.

Piñero, Antonio. " En la frontera de lo imposible: Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterraneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento". España: Ediciones el Almendro Cordoba.

Piñero, Antonio, “Año I: Israel y su mundo cuando nació Jesús”, España: Laberinto. 2008.

Pikaza, Xabier, "Comentario al evangelio de Marcos", España: CLIE. 2012.

Pikaza, Xabier. “La figura de Jesús: Profeta, taumaturgo, rabino y mesías”. Estella: Verbo Divino. 1992.

Richter, Ivoni, “El milagro de las manos: “Sanaciones y exorcismos de Jesús en su contexto histórico-cultural”, España: Verbo Divino. 2011.

Pagola, José Antonio, “Jesús: aproximación histórica”. Editorial PPC. 2013, Pág. 20.

Pagan, Samuel, “Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado”, Editorial CLIE.

Rodríguez, Antonio. “Evangelio de Marcos". Sevilla: España, Desclee de Brouwer, 2006.

Sanders, E.P, "La figura histórica de Jesús", España: Verbo Divino, 2013.

Schokel, Luis, "Diccionario bíblico hebreo-español", Editorial Trotta. 1994.

Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista Vida y pensamiento. “Teología práctica en América Latina y el Caribe: Propuesta y desafíos”. Primer Semestre, Año 2020 Vol. 40, No. 1

Universidad Bíblica Latinoamericana. Revista: “Vida y pensamiento: Acusando la violencia”. Volumen 22. Número 1. Primer Semestre 2002 ▯ San José, Costa Rica.

Van Gemeren, Willem. "New International: Dictionary of Old Testament Theology-Exegesis". Editorial ZondervanPublishingHouse. 1997.

W.E Vine, "Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento" Barcelona: Libros CLIE, 1984.

Lourdes Sanctuarie. “recognition of a mirancle”, acceso el 24 de noviembre del 2021. https://www.lourdes-france.org/es/proceso-constatacion-curacion/